



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

GEOGRAFÍA UC

“Turismo Sostenible y los impactos del turismo: los cambios socio-territoriales en Puerto Río Tranquilo y el Valle Exploradores, Región de Aysén, Patagonia chilena”

*

Por José T. Ramírez R.

Informe Final Seminario de Investigación, presentado al Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile como uno de los requisitos para optar al grado académico de Licenciado en Geografía.

Profesor guía: Alejandro Salazar B.

Santiago de Chile, 8 de mayo de 2018

AGRADECIMIENTOS

Muy especialmente a la Estación Patagonia UC y al Observatorio Hombre Medio Internacional (OHM-I) Patagonia-Bahía Exploradores, DRIIHM, INEE, CNRS, Francia; a sus diferentes profesionales, trabajadores, profesores y estudiantes que participaron de los distintos trabajos e investigaciones en el Valle Exploradores durante noviembre de 2017 y que desde sus diferentes ciencias, conocimientos y experiencias motivaron y ayudaron para llevar a cabo este trabajo. Agradecerles también por el financiamiento otorgado para poder viajar y realizar esta investigación, por todas las herramientas y materiales; por el tiempo invertido, por compartir los diferentes conocimientos, por depositar su voluntad y energía en la ciencia y acercarla a las personas, por su dedicación y entusiasmo en la Patagonia.

A su director y guía en este trabajo, profesor Alejandro Salazar B., por las palabras precisas y honestas, por la confianza y la paciencia, por enseñar su Geografía y compartirla a quienes recién iniciamos este camino.

A mis amigas y amigos de Puerto Río Tranquilo, por su voluntad y disposición siempre positiva, por compartir conmigo sus vivencias, sus historias, sus hogares, sus vidas. Sin su participación y colaboración esta investigación no se habría llevado a cabo. Este trabajo es para ustedes.

De manera especial a todos quienes integran Destino Patagonia, por el viaje a laguna San Rafael, a quienes trabajan en las embarcaciones “Sisu” y “La Resistencia”, gracias por permitirme conocer uno de los lugares más fantásticos que alguna vez he visto.

A la familia trabajadora del Hospedaje y Camping Bellavista, por su hospitalidad y energía.

A Radio Cordillera de Puerto Río Tranquilo (F.M. 94.9), por su trabajo incesante para apoyar a su gente, por la información intercambiada y los entretenidos relatos compartidos.

A mi familia, que no son sólo mis dos hermanos, mi madre y mi padre, también son los amigos de siempre y mis compañeros de carrera, a todos ellos gracias por su incondicionalidad, su respeto y su cariño.

A quienes me terminaron por convencer de estudiar esta hermosa ciencia, por demostrar siempre su confianza y su interés, por sin saberlo quizás, ser guías fundamentales en este proceso.

A Geografía UC, profesoras y profesores, funcionarias y funcionarios de la Facultad, por todo lo enseñado y por toda la ayuda entregada no sólo dentro del aula.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 5 |
| 1.1 Introducción | 5 |
| 1.2 Turismo y Geografía: definiciones, efectos y relaciones | 6 |
| 1.3 Geografía del Turismo | 10 |
| 1.4 Planteamiento del problema: impactos del turismo en Puerto Río Tranquilo y el Valle Exploradores | 11 |
| 1.5 Localización del Área de Estudio | 13 |
| 1.6 Preguntas de investigación | 14 |
| 1.7 Hipótesis | 14 |
| 1.8 Objetivos | 14 |
| 1.8.1 Objetivo general | 14 |
| 1.8.2. Objetivos específicos | 14 |
| 2 MARCO TEÓRICO | 15 |
| 2.1 El territorio turístico y sus componentes | 15 |
| 2.2 Las transformaciones territoriales del turismo: impactos positivos y negativos | 17 |
| 2.2.1 Impactos Económicos | 20 |
| 2.2.2 Impactos sociales y culturales | 20 |
| 2.2.3 Impactos Ambientales | 21 |
| 2.2.4 Impactos políticos | 22 |
| 2.3 Impactos del turismo y la importancia de las percepciones | 23 |
| 2.4 ¿Qué es el Desarrollo Sostenible? Del Club de Roma al PNUMA, el informe Brandtland, la Agenda 21 y la Economía Verde | 24 |
| 2.5 Turismo Sostenible: definiciones y alcances | 27 |
| 2.6 Contexto de estudio: Turismo en Patagonia (Región de Aysén), el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo. | 32 |
| 2.6.1 Antecedentes generales | 32 |
| 2.6.2 La Patagonia como destino turístico | 32 |
| 2.6.3 Dinámica y datos de la actividad turística en la Región de Aysén | 33 |

| | |
|--|-----------|
| 2.6.4 El Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo | 38 |
| 3 METODOLOGÍA | 39 |
| 3.1 Caracterizar la percepción de los pobladores locales en relación con la actividad turística y sus impactos en el Valle Exploradores | 40 |
| 3.1.1 Encuesta para conocer las percepciones de los residentes | 40 |
| 3.2 Caracterizar la percepción y la experiencia de los visitantes en relación con la actividad turística y sus impactos en el Valle Exploradores..... | 41 |
| 3.2.1 Encuesta para conocer las percepciones de turistas | 41 |
| 3.3 Determinar si la actividad turística corresponde a una actividad sostenible a partir de la percepción de los visitantes y pobladores locales..... | 42 |
| 4 RESULTADOS | 43 |
| 4.1 Percepción de la Población Local..... | 43 |
| 4.1.1 Información general..... | 43 |
| 4.1.2 Impactos percibidos | 44 |
| 4.2 Percepción de los Turistas | 55 |
| 4.2.1 Información general..... | 55 |
| 4.2.2 Impactos positivos observados por los turistas en Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo | 58 |
| 4.2.3 Impactos negativos observados por los turistas en Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo | 58 |
| 4.2.4 Percepción de turistas sobre la relación entre el medio ambiente y el turismo | 59 |
| 4.2.5 Experiencia turística y aspectos a mejorar por parte de los turistas | 59 |
| 5 CONCLUSIONES..... | 60 |
| 6 BIBLIOGRAFÍA | 62 |
| 7 ANEXOS..... | 73 |
| 7.1 Anexo N°1: Encuesta Población Local..... | 73 |
| 7.2 Anexo N°2: Encuesta para turistas..... | 78 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Introducción

Esta investigación examina la percepción que tiene la población del Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo; sus habitantes y trabajadores, así como también de quienes viajan a este lugar en la Patagonia de Chile. Se exploran las percepciones que se tienen respecto a la actividad turística que ahí se realiza, enfatizando el reconocimiento de impactos positivos y/o negativos que el turismo puede generar para así aproximarse a determinar si dicha actividad logra definirse como una actividad de turismo sostenible o no.

Los propósitos anteriores surgen desde el interés de estudiar las actividades turísticas que, como toda actividad humana, tienen una inscripción en el espacio geográfico y por tanto cobran importancia, pues la actividad turística más que un “simple desplazamiento físico entre dos lugares, es ante todo una práctica social, con implicancias territoriales específicas” (Urry, 1996), es una práctica de desplazamiento espacial. Y no es algo simple ya que supone un desplazamiento por al menos tres lugares: un lugar de origen, un lugar de traslado y un lugar de destino. Lo interesante es que esta actividad funciona en los tres lugares y ellos se articulan socialmente entre sí de maneras específicas, lugares que por lo demás tienen diferentes dimensiones; materiales y subjetivas (Bertoncello, 2002) y por lo tanto diferentes acontecimientos territoriales (Balasteri, 1995).

Los diferentes lugares que conforman el territorio turístico incluyen distintas sociedades que interactúan, las del lugar de origen y las del lugar de destino al menos. Ambos lugares participan activamente del turismo en conjunto, teniendo los miembros del lugar de origen ciertas demandas y expectativas diferentes a los intereses y expectativas de los miembros del lugar de destino. En este proceso, actividad y práctica; el turismo utiliza y precisa del espacio (Hernaux, 1996), como uno de sus componentes fundamentales para al mismo tiempo que producirlo, transformarlo (Bustos Cara, 1995).

La complejidad y diversidad del turismo permite que estas transformaciones espaciales puedan analizarse desde diferentes perspectivas científicas, entre ellas las ambientales, económicas y sociales (Poria et al., 2003; Vera et al., 1997). Estas transformaciones pueden entenderse como impactos, que pueden ser múltiples y profundos en el territorio. Existen impactos, por ejemplo, sobre los territorios de acogida, los lugares de destino (costas, comunidades rurales, ciudades de diverso tamaño) que son resultado del intercambio entre los escenarios naturales ocupados por el

turismo, las comunidades humanas huéspedes y los turistas que ahí llegan (Brunt y Courtney, 1999; McMinn y Carter, 1998).

Como reacción a estos cambios, transformaciones e impactos es que han surgido diferentes discursos, visiones e ideologías; que intentan acomodarse a los cambios sociales y económicos de la globalización intentando imponer todas las dimensiones que inciden en la actividad turística: naturales, económicas, sociales y políticas. En dicho contexto, la aplicación de los principios de la sostenibilidad al turismo es una buena referencia para evaluar los procesos de desarrollo y promoción de los lugares de destino potenciales e incluso de reestructuración para destinos maduros o consolidados.

Para ayudar a valorar y conocer los impactos que el turismo puede tener y al mismo tiempo evaluar la sostenibilidad que la actividad tiene sobre el medio geográfico que lo cobija, esta investigación centrará sus métodos y atención en la percepción de turistas y residentes, relacionadas al acontecer turístico en sus dimensiones sociales, ambientales y económicas. En específico se trabajó en el Valle Exploradores y en el poblado de Puerto Río Tranquilo en la Región de Aysén, destinos turísticos ¹emergentes y que presentan diversas cualidades que lo convierten en un lugar atractivo para su estudio.

En adelante se profundizará el marco teórico que guía este estudio, así como los conceptos e ideas más importantes mencionadas en esta introducción, la justificación y el contexto de la zona de estudio, los métodos utilizados para conseguir los objetivos de investigación y finalmente una muestra de los resultados y conclusiones más importantes.

1.2 Turismo y Geografía: definiciones, efectos y relaciones

Antes que todo, es importante exponer qué es el turismo; cómo surge, definirlo, explicarlo y entenderlo para saber de qué manera y con qué intenciones se realiza esta investigación. A continuación, y en base a la literatura estudiada se escriben las principales ideas extraídas sobre el turismo manteniendo siempre una mirada trabajada por la ciencia y en especial por la Geografía.

A través de su historia, el turismo ha conseguido diferentes características y peculiaridades. En sus inicios y en los principios de la Revolución Industrial fue una práctica asociada a las elites que a partir de los “*Grand Tours*” (siglos XVII-XX), se desplazaban a ciertas ciudades europeas con fines culturales (Vera et al., 1997). Posteriormente, la innovación tecnológica, la ampliación y diversificación del transporte y de los servicios de alojamiento, así como la configuración del ocio

¹ Para términos de este estudio se entiende como destino turístico aquel espacio físico con o sin límites administrativos en los que el visitante pasa al menos una noche. Es un *cluster* de actividades, productos, servicios y experiencias a lo largo de la cadena de valor del turismo y una unidad básica de análisis del turismo. Es físico, pero también intangible con su imagen e identidad que, junto con otros factores cuantitativos y cualitativos puede influir en la competitividad del mercado (SERNATUR, 2015). Se especifica que un destino es emergente cuando el ciclo de vida del destino está en la etapa de Implicación o desarrollo.

como un derecho, permitieron que esta actividad se extendiera hacia otros sectores socioeconómicos (Pérez, 2017).

Así, desde mediados del siglo XX hasta el presente, el turismo se convirtió en una industria masificada (Bertoncello 2002; Vera 1997) de la cual, y como una respuesta en oposición a ese tipo de organización estandarizada, surgió el turismo “alternativo”, a partir del cual se buscó conformar nuevos destinos, diferentes a los denominados de “sol y playa”, y promover experiencias únicas y auténticas, de forma sostenible (concepto que se profundizará más adelante); a través de la creación de diversas modalidades de turismo como el cultural, étnico, de aventura, histórico o recreativo entre tantos muchos (Santana, 2002).

Sea cual sea la modalidad en que existe el turismo, este puede entenderse como un proceso y una práctica, de tipo social y económica que debe abarcar ambas dimensiones a la vez. No se seguirá de manera amplia la definición formal del turismo: “el desplazamiento de individuos desde un lugar de origen a otro de destino, con fines no laborales, por un período breve y con intención de regresar al lugar de origen” (OMT, 1980). Esto porque la definición refiere al turismo como una práctica social protagonizada por unos únicos sujetos sociales: los turistas; y nada dice respecto a que también participan en ella otros sujetos; tales como agentes económicos, comunidades de origen y comunidades de destino, y que cada uno de ellos forma parte de una determinada sociedad, en la cual ocupan roles específicos, actúan según intereses y desde lugares de poder diversos. Estos sujetos deben ser incorporados a toda definición para que el turismo, con sus características y dinámicas sociales cobre sentido (Bertroncello, 2002).

El turismo más que un simple desplazamiento físico entre dos lugares (emisor y receptor), significa ante todo una práctica social, con implicancias territoriales específicas (Urry J. , 1990) y que deben tomarse en cuenta. Esta práctica entre ciertas cosas ha logrado modificar estructuras económicas regionales, ha estimulado sectores industriales en crisis, ha alterado el medio físico consumiendo paisajes naturales y agrarios, ha ocasionado modificaciones en la distribución espacial de la población, la mano de obra y las rentas o ha provocado metamorfosis en la conectividad (Callizo, 1991).

También se puede argumentar que el turismo es una actividad económica y una expresión transformadora de la sociedad, puesto que incorpora al turista en una sociedad receptora (Bustos, 2001).

Entre los efectos del turismo, en general, se pueden identificar algunos positivos, como mayores fuentes de empleo, el dinamismo económico de la región (UNEP, 2003) y el fortalecimiento del desarrollo del territorio². Igualmente hay efectos negativos, entre los cuales

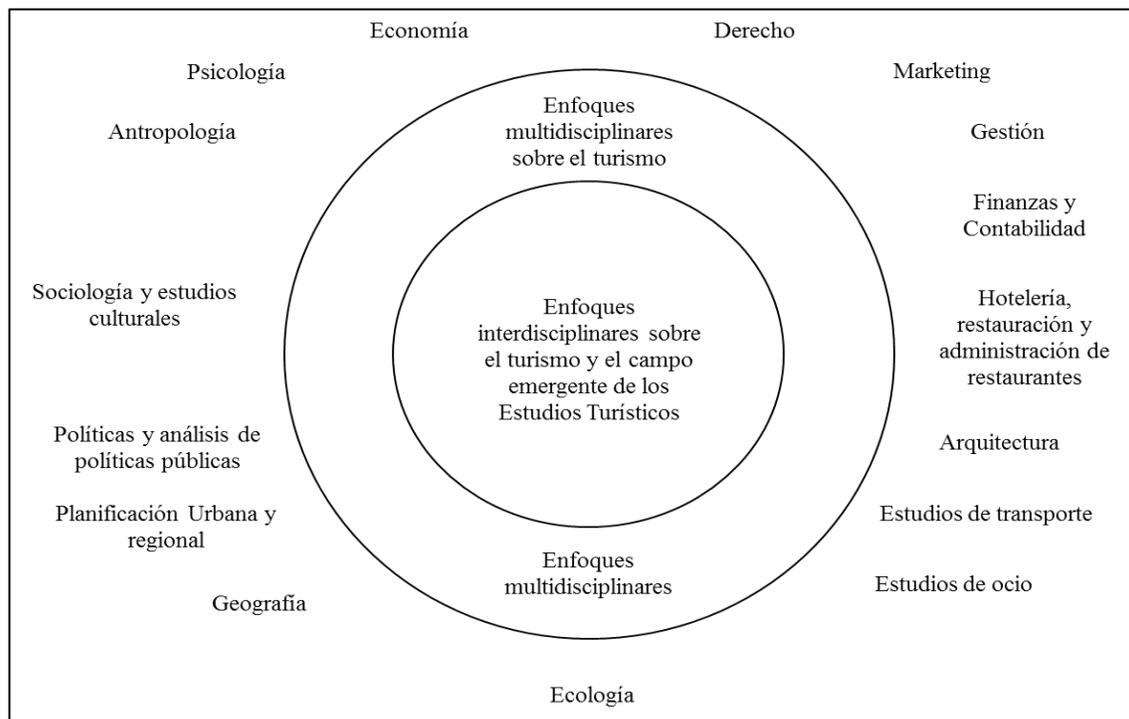
² En geografía el territorio designa “un espacio geográfico calificado por una pertenencia jurídica” (Brunet et al., 1992), es decir, es un espacio político donde se ejerce la autoridad de un Estado (como el territorio chileno) o de una entidad administrativa de menor escala (territorio regional, comunal, o indígena, por ejemplo). La dinámica de un territorio está integrada por un conjunto de elementos objetivos y subjetivos materiales e inmateriales construidos por los organismos sociales a partir de proyecciones colectivas e individuales. Estos elementos definen el territorio a partir de la existencia de un espacio geográfico en el cual un sujeto o un grupo social ejerce cierto dominio, una relación de

pueden incluirse impactos ambientales y socioculturales como la degradación de los sitios, aculturación, modificación de la estructura interna de una comunidad (Navalón, 1999) y transformación del territorio en cuanto a los usos de la tierra, los sistemas de producción, las relaciones sociales y el paisaje (Bejarano, 2009). Estos efectos, entendidos en este trabajo como impactos, positivos o negativos se retomarán más adelante.

Pero ¿desde dónde se puede estudiar el turismo? Pues bien, existen diferentes estudios que surgen desde diferentes ciencias y disciplinas, pues el turismo en sí es una de las actividades humanas que se abordan desde diferentes disciplinas y enfoques como lo afirma Hall (2009) y se observan en la **Figura N°1**. En tal sentido el abordaje del turismo desde las diferentes disciplinas se inicia en los años 1970 y los científicos sociales empezaron a desarrollar investigaciones en turismo desde la economía a escala local y nacional y los impactos que generaban en los destinos. Le siguieron en el campo de la sociología y antropología investigaciones como las de MacCannel (1999) y Smith, V. (1977) respectivamente que abordan desde esas ciencias diferentes situaciones.

En el caso de la Geografía, se puede decir que hace una contribución fundamental a los estudios del turismo dado que la actividad turística se manifiesta en el espacio geográfico. O sea que el carácter geográfico del turismo se manifiesta de forma tan clara en el espacio que debe ser

Figura N°1: Los diferentes enfoques disciplinares del turismo



Fuente: Hall (2009)

poder, una calidad de poseedor o una facultad de apropiación (Montañez 2001), que a su vez crea un ejercicio de soberanía y el surgimiento de relaciones de identidad con dicho espacio.

analizado por sus evidencias prácticas y sus reglas, normas y modelos que rigen las relaciones del turismo con el territorio (Coriolano y Silva, 2005). Por otro lado, el turismo es un proceso que interesa a la sociedad y a la naturaleza, y está estrechamente vinculado con los objetivos de la geografía como una ciencia que estudia las relaciones entre el ser humano y el medio.

El crecimiento y el desarrollo del turismo en el espacio han justificado por lo tanto un abordaje geográfico (Lozato, 1990). La variable espacial del fenómeno turístico despertó en algunos geógrafos una mayor atención respecto a los estudios turísticos (Piñeiro, 2005).

De acuerdo con Simões (2009) el interés de los geógrafos en el turismo es bastante antiguo y está asociado a los registros del geógrafo Kohl, que en 1841 destacaba el poder transformador del espacio provocado por los desplazamientos de las personas hacia un determinado lugar, motivadas por el deseo de mantener contactos sociales.

Actualmente el interés de la geografía por el estudio del turismo se debe a que éste es esencialmente un agente que provoca diversos impactos en el espacio geográfico. De hecho, el turismo es una práctica social que además de involucrar el desplazamiento de personas por diferentes territorios, ubica al espacio geográfico como su principal objeto de consumo (Cruz, 2003).

Lo anterior puede resumirse en palabras de Coriolano (1998):

“El turismo es, ante todo, una experiencia geográfica. Se presenta como un fenómeno geográfico en el sentido de que representa una relación directa entre el ser humano y los espacios, entre el hombre y el ambiente. Es un inductor de la organización espacial y de la movilización de flujos de población”.

Continuando la argumentación que une al turismo y la geografía, puede decirse que en el turismo “el punto de vista del geógrafo es una serie de conceptos relacionados con el lugar, el medio ambiente y las relaciones” (Mitchell, 1979), es decir, que “los geógrafos están interesados en los procesos que crean los lugares donde viven las personas” (Lew, 2001). Para este geógrafo, los trabajos sobre las relaciones y la vida de los individuos son esenciales para comprender esos procesos. Por eso los geógrafos están interesados en el comportamiento y la experiencia de los turistas y en el modo en que la actividad turística altera los lugares y a las personas que habitan en ellos (Lew, 2001).

Y entonces, así como la geografía humana se preocupa por los patrones y las consecuencias de las relaciones políticas, económicas y socioculturales entre los seres humanos, los espacios y los lugares que componen su ambiente; el desplazamiento anual de millones de viajeros en todo el mundo dentro de la actividad que se ha definido como turismo es un proceso que los geógrafos humanos no deben ignorar (Williams, 2009).

El abordaje del turismo por parte de la Geografía trata particularmente la localización de las áreas turísticas, los cambios que la actividad produce sobre el paisaje en función de las estructuras turísticas, los desplazamientos de las personas en función de los lugares turísticos y de los problemas económicos, sociales y culturales (Goeldner et. al, 2002). Los cambios que la

actividad turística provoca en la economía, en la sociedad y en el ambiente logran así que “el estudio del turismo sea muy emocionante para los geógrafos” (Nepal, 2009).

Es así como, al unir el fenómeno turístico con la ciencia de la Geografía surge la “Geografía del turismo”, rama geográfica que guía este estudio y que se explica de forma breve a continuación.

1.3 Geografía del Turismo

La geografía del turismo ha surgido en las últimas décadas como una derivación de la ciencia geográfica, especialmente en el momento en que se observaba una intensificación de la actividad turística y sus efectos e impactos en los territorios (Leite, 2008). Según Nepal (2009) los estudios de la geografía del turismo, entre 1930 y 1950, se preocupaban especialmente por el análisis e influencia de las características geográficas sobre los patrones de desarrollo de los destinos turísticos, la morfología de los atractivos turísticos³ y los patrones de flujos turísticos. El autor refiere que entre 1950 y 1980 surgió una ola de geógrafos especializados en turismo (Nepal, 2009) que intentaron desarrollar su investigación en el área de la demografía, del planeamiento urbano, del transporte y de los impactos sociales, culturales y ambientales.

Se destaca que en la década de 1970 fue posible asistir al desarrollo creciente de la “moderna geografía del turismo” que produjo una enorme temática de abordajes conceptuales y metodológicos (Cravidão y Marujo, 2013). Dichos abordajes tuvieron seguidores de enfoques clásicos, sociales, culturales, humanistas y regionales; lo que permite afirmar que la geografía del turismo se consolida como una rama de los estudios geográficos (Piñeiro, 2005). No obstante, Pearce (1979) dice que los geógrafos de esa época no lograron presentar una línea de investigación sistemática en el área y sugirió seis líneas de interés para la geografía del turismo: 1) los aspectos espaciales de la oferta, 2) aspectos espaciales de la demanda, 3) geografía de los “resorts”, 4) patrones de movimientos y flujos turísticos, 5) impactos del turismo y 6) modelos del espacio turístico (Pearce, 1979).

Actualmente la geografía del turismo está involucrada en los cambios climáticos, la globalización y el cambio rural, las relaciones de inmigración y de frontera, la interacción de la sociedad con el ambiente (Nepal, 2009) y la influencia del turismo en los paisajes rurales y urbanos, y en la planificación y el desarrollo del turismo (Cravidão y Marujo, 2013).

La geografía del turismo comprende el estudio de las relaciones entre el espacio y las actividades turísticas (Lozato, 1990). Para Mitchell y Murphy (1991) tiene como objeto de estudio las interrelaciones que se crean entre los turistas y la población local y las actividades realizadas en el espacio. Britton (1991) afirma que la geografía del turismo se preocupa por la descripción de los flujos turísticos, los impactos económicos, sociales, culturales y ambientales de la actividad

³ Un atractivo turístico es un elemento de la oferta turística dentro de un destino turístico. Los atractivos constituyen una motivación importante de la afluencia de visitantes y turistas al lugar donde estos se encuentran. En Chile el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR) administra un registro de atractivos turísticos del país, los que se han clasificado utilizando la metodología diseñada para elaborar inventarios turísticos, desarrollada en la década del 70 por el Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR) con el apoyo de la Organización de Estados Americanos (OEA). Los atractivos turísticos pueden a su vez clasificarse en: Sitios Naturales, Museos y Manifestaciones Culturales Históricas, Folklore, Realizaciones Técnicas Contemporáneas, Acontecimientos Programados y Centros o Lugares de esparcimiento (SERNATUR, 2015).

turística, las estructuras espaciales y los usos del suelo mientras que Hiernaux (2001) resalta que la geografía del turismo debe basarse en temas como el imaginario, las prácticas sociales, los patrones de consumo y las imágenes de los lugares.

Como se ha podido evidenciar, la geografía del turismo es dominada por una serie de temas que están relacionados con el lugar, el clima, la ubicación, el territorio, el espacio, las características culturales y humanas, y el movimiento de las personas (Smith et. al, 2010). Es por lo anterior que “los geógrafos aún no llegaron a un consenso sobre su objeto específico de estudio (Hiernaux, 2006) en relación con el turismo. Sin embargo, hay ciertas líneas que pueden seguirse y que adquieren importancia, como estudiar la relación en el espacio que tienen turistas y pobladores locales y los impactos económicos, socioculturales y ambientales que el turismo puede provocar.

1.4 Planteamiento del problema: impactos del turismo en Puerto Río Tranquilo y el Valle Exploradores

Se ha mencionado en las secciones anteriores que el turismo consiste en un proceso y práctica de tipo social y económica, que incorpora a diferentes sujetos y que tiene efectos en el espacio geográfico, entendidos como impactos, positivos y negativos. Debido a que el turismo es un agente que provoca impactos en el espacio es que surge el interés por parte de la Geografía y en especial por parte de la Geografía Humana y la Geografía del Turismo de estudiar e investigarlo.

Estos impactos son interesantes de medir o evaluar en base a la idea del “turismo sostenible”, término derivado del “desarrollo sostenible” y que pretende en términos generales crear un equilibrio entre los componentes económicos, sociales y ambientales armonizando los intereses de las comunidades locales, la industria turística y el medio ambiente, siendo los objetivos específicos del turismo sostenible garantizar la calidad de vida de las comunidades anfitrionas, asegurar la satisfacción del visitante y proteger los recursos naturales y culturales en los países o lugares de destino (Brohman, 1996; Fullana y Ayuso, 2002; Hiernaux *et al.*, 2002; Mbaiwa y Stronza, 2009).

En particular se estudia el poblado de Puerto Río Tranquilo y el Valle Exploradores en la Región de Aysén, considerados atractivos turísticos emergentes de la Patagonia chilena, región que actualmente es destacada dentro del país como uno de los destinos más importantes incluso a nivel mundial. Dicha distinción, sumada a las mejoras en conectividad que ha tenido la Región de Aysén en el último tiempo hacen que los ojos de muchos se posen en este territorio, no solamente por temas turísticos.

Hoy en día existe un camino que termina por conectar la “Carretera Austral” con el Valle Exploradores, valle que se extiende desde el levante con el poblado de Puerto Río Tranquilo a orillas del Lago General Carrera (Lago Chelenko para los tehuelches) hasta la Bahía Exploradores por el poniente (ver **Figura N°2: Localización Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo**). Este camino logra conexión por tierra a diferentes atractivos turísticos importantes para la Región, como son el Glaciar Exploradores y el Parque Nacional Laguna San Rafael. Por su parte, el poblado de Puerto Río Tranquilo resulta ser hoy un destino obligado para quienes visitan la Región de Aysén y la Carretera Austral en su tramo más austral. Río Tranquilo se encuentra en las orillas del Lago

General Carrera que alberga en él otro de los atractivos turísticos más destacados de la Región y también del país, como es el Santuario de la Naturaleza “Capilla de Mármol”.

Dadas las mejoras estructurales como también la promoción y publicidad que se ha creado en torno a la Patagonia es que se espera que en un futuro próximo la cantidad de visitantes que llegan a este destino turístico aumenten hasta cifras que son desconocidas, por lo que iniciar estudios en cuanto a los impactos actuales que la actividad turística provoca en este territorio desde una perspectiva científica y geográfica se hacen importantes y son por tal objetivo central de esta investigación.

Aunque existen encuestas relacionadas a la “experiencia turística” en la localidad de Puerto Río Tranquilo⁴, ellas nada aportan acerca de la percepción que se tiene en cuanto a los impactos que el turismo genera. Además de ello, dicha encuesta solo considera a turistas y nada hay respecto a la población local, a pesar de que entre otras cosas en el “Plan de acción para la gestión de participativa de zonas de Interés Turístico para la zona Chelenko” haya detectado que para mejorar el carácter sostenible del destino es necesario conocer la percepción de la comunidad ante el desarrollo de la actividad turística.

Por tanto, el siguiente trabajo pretende aportar en cuanto a las percepciones de la población local y de los viajeros que llegan a la zona en cuestión, incorporando fundamentalmente las percepciones que ellos tienen respecto a los impactos de la actividad turística.

⁴ Información levantada por SERNATUR y Situr Aysén en 2017 en “Resultados de encuesta piloto: Experiencia turística en la localidad de Puerto Río Tranquilo”.

1.5 Localización del Área de Estudio

Figura N°2: Localización Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo



Fuente Cartográfica: BCN, 2010; Esri, 2016 (Proyección: UTM, Datum: WGS-84).

1.6 Preguntas de investigación

- ¿Cómo se han manifestado los cambios socio-territoriales en Puerto Río Tránsito y el Valle Exploradores producto de la actividad turística?

1.7 Hipótesis

- La actividad turística provoca cambios que generan transformaciones sociales y territoriales en Puerto Río Tránsito y Valle Exploradores por medio de actividades turísticas que no son sostenibles,

1.8 Objetivos

1.8.1 Objetivo general

- Estudiar la actividad turística como un agente de transformación socio-territorial en Puerto Río Tránsito y en el Valle Exploradores por medio de la percepción de pobladores locales y turistas.

1.8.2. Objetivos específicos

- 1 Caracterizar la percepción de los pobladores locales en relación con la actividad turística y sus impactos en el Valle Exploradores.
- 2 Caracterizar la percepción y la experiencia de los visitantes en relación con la actividad turística y sus impactos en el Valle Exploradores.
- 3 Determinar si la actividad turística corresponde a una actividad sostenible a partir de la percepción de los visitantes y pobladores locales

2 MARCO TEÓRICO

2.1 El territorio turístico y sus componentes

En los destinos turísticos existen diferentes agentes, que se encargan de promover y realizar cambios. Se puede afirmar que estos agentes son productores de espacio y al tiempo que este espacio se produce, es consumido por ellos.

En el espacio geográfico, el turismo logra crear su propio territorio. Invade uno y lo resignifica, se apropia del mismo, le otorga nuevas identidades y lo transforma de diferentes formas. Este territorio no se define solamente por lo que hay en el lugar de destino, sino como sostiene Bertonecello (2002) a este se le suma el lugar de origen y el de tránsito. Todos estos lugares articulados constituyen el territorio turístico. Siguiendo las propuestas de Soja (1989) este sería aquel que participa en forma constitutiva de la práctica turística y al mismo tiempo que concreta dicha práctica, es transformado por ella (Bertonecello, 2002).

El territorio turístico está presente en la sociedad de origen en tanto existen, por ejemplo, agencias de turismo que promocionan y comercializan un destino, medios de comunicación que venden con imágenes paisajes y culturas, construyendo “imaginarios turísticos” (Hernández, 2009). Para Bertonecello (2002) en la sociedad de origen se definen las condiciones en que la práctica turística va a llevarse a cabo, ya que en ella se forman las ideas, los imaginarios y las representaciones que la sustentan y es donde actúan los agentes económicos que la estructuran.

Por otro lado, el lugar de destino, que es apropiado y ocupado por el turismo, se territorializa de una determinada forma, donde los distintos actores y agentes que intervienen en el proceso de desarrollo del turismo lo resignifican según sus racionalidades, intereses, tendencias, vocaciones y espacialidades específicas (Bozzano, 2009; Santos, 2002).

La práctica efectiva del turismo, en territorios anteriormente impensados para tal fin, como es la Patagonia, comprueba la existencia de procesos de desterritorialización, es decir, la pérdida de la identidad de un territorio por una nueva que, generalmente, en estos tiempos fortalece la cultura del mercado; como pueden ser los cambios introducidos en un territorio protegido y conservado por sus cualidades ecológicas (selvas, bosques, desiertos) que posteriormente sea valorado turísticamente, generándose, contradictoriamente, una desnaturalización del mismo, resultado propio de la comercialización de sus cualidades territoriales a partir de las inversiones en infraestructura turística que se despliegan (Hernández, 2012). En la desterritorialización actúa lo cultural en el lugar de destino generando impactos; por ejemplo, al lucrar con los patrimonios perceptibles e imperceptibles, como un templo, una danza, un bosque; estos pueden perder el significado simbólico para la comunidad local, puede existir una pérdida de la identidad de una

cultura si sus prácticas son ofrecidas como un espectáculo para el turista y crearse una nueva sustentada en la cultura de mercado.

Al mismo tiempo que se producen procesos de desterritorialización concurren procesos de re-territorialización, estableciéndose una lucha por la identidad y el significado del territorio, entre diferentes actores territoriales y extraterritoriales (Schneider y Peyré Tartaruga, 2006; y Ortiz, 1996). La instalación y apropiación del lugar turístico por parte de actores dominantes ligados a la práctica turística que trasladan y auspician pautas sociales y de comportamiento propiamente urbanas a un sitio natural, o propias de la cultura del mercado global a culturas locales ajenas a la modernidad, son claros ejemplos de la re-territorialización y resignificación de la identidad del territorio a partir del despliegue de una economía turística verticalizada por los procesos de globalización capitalista.

La identidad que otorga el turismo a un determinado territorio es lo que se conoce como proceso de turistificación o territorialidad⁵ turística. En base a Knafou (1999) y Sack (1986), este proceso es entendido como aquel que posibilita la apropiación de la identidad del territorio por parte de un grupo, actor o agente, cuya identificación común sería la práctica y la economía turística. Tal proceso, se genera tanto por el movimiento del turismo hacia un determinado territorio, para el disfrute de las amenidades de un paisaje o de lo vivencial respecto al encuentro con otras expresiones sociales o culturales, como por el movimiento de capitales turísticos que invierten para satisfacer las necesidades de los primeros y permitirles conocer el lugar turístico, obteniendo beneficios económicos en la explotación de la imagen de un destino.

De acuerdo con lo señalado por Knafou (1999) el proceso de “turistificación”, estaría a cargo de los turistas, el mercado y los planificadores del turismo. A pesar de ser un término atractivo, el autor omite a los residentes, considerado para términos de este estudio un importante grupo que también pertenece al territorio turístico y que posee intereses específicos, por lo que se acuñarán los términos de territorialización, re-territorialización y territorialidad turística como los más adecuados. Los residentes a su vez pueden ser divididos en agentes con participación pasiva y trabajadores del sector. Éstos tienen una función crucial en el desarrollo de la actividad. Dichos grupos o componentes poseen sentimientos, opiniones y percepciones que suelen ser ignoradas en un contexto donde deberían sobresalir.

Los residentes pueden tener algún tipo de relación con los turistas o no y dependiendo de su relación con ellos pueden percibir la actividad turística de diferentes maneras y poseer actitudes que se expresen en su forma de participación (Alves, 2009).

Partiendo del concepto de desarrollo local y el paradigma de “sostenibilidad” que incluye la práctica de la participación popular se intenta observar parte de las percepciones de los residentes fundamentalmente pero también desde cierto modo la de los turistas. Dicha perspectiva resulta pertinente en las prácticas cotidianas de los sujetos de destinos turísticos. Así, es relevante delinear

⁵ La territorialidad es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un estado o un bloque de estados (Montañez, 2001). De allí la territorialidad corresponde al modo de apropiación y a la relación establecida entre el hombre, la sociedad y el espacio terrestre.

los impactos del turismo vividos por estos sujetos en las siguientes categorías: económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales.

2.2 Las transformaciones territoriales del turismo: impactos positivos y negativos

El turismo es un proceso complejo y diverso que ha sido analizado por diferentes ciencias y disciplinas al mismo tiempo que ellas han examinado el turismo desde diferentes perspectivas que incluyen tanto las ambientales como las sociales y económicas (Poria *et al.*, 2003; Vera *et al.*, 1997). El turismo es un sector dinámico que causa impactos múltiples y profundos en el territorio, en tal sentido, los destinos, atractivos y productos turísticos se constituyen, en gran parte, por un conjunto de bienes procedentes del sistema natural (Furió, 1996; Manning, 1999) y social. Algunos autores indican que los impactos del turismo sobre el territorio de acogida (costas, comunidades rurales, ciudades de diverso tamaño) son resultado del intercambio complejo entre los escenarios naturales ocupados por esta actividad económica, las comunidades humanas huéspedes o anfitrionas y los turistas que ahí llegan (Brunt y Courtney, 1999; McMinn y Cater, 1998).

De hecho, el turismo es una práctica social que además de involucrar el desplazamiento de personas por diferentes territorios, ubica al espacio geográfico como su principal objeto de consumo (Cruz, 2003).

Cabe preguntarse entonces, cuál es el impacto espacial de la actividad turística, pues, frente al impacto las visiones difieren: hay quienes reniegan del turismo considerándolo como una práctica negativa en sus diferentes esferas y quienes lo defienden a ultranza. Al respecto, se considera importante la opinión de Callizo (1991) quien sostiene que la virtud está en el término medio: “El turismo, en mayor o menor medida, es un insaciable y voraz consumidor del espacio geográfico, pero también en ocasiones es su única garantía de supervivencia”.

Si bien existe una base de estadísticas turísticas que ha permitido evaluar aspectos tales como la entrada de divisas, la participación del PIB y demás; sobre los efectos o impactos sociales y culturales que acarrea el turismo, es poca la información que se tiene, sobre todo si se compara con la extensa producción académica sobre el tema que se ha hecho a nivel internacional (Mendoza, Monterrubio, y Fernández, 2011).

Esta carencia se acrecienta todavía más si se piensa en la opinión de la población local sobre los beneficios o daños que el turismo ha generado en su sociedad y cultura. De ahí que se emprenda un trabajo de investigación cuyo objetivo es conocer la percepción de la comunidad local de Puerto Río Tranquilo y del Valle Exploradores sobre los costos y beneficios que consideran el turismo les ha causado. En complemento a ello se estudia la percepción que los turistas que visitan este destino tienen respecto a la actividad que ellos mismos realizan, evaluando si el turismo en percepción de ellos genera efectos perjudiciales o positivos para el lugar de destino y sus diversos componentes sociales y naturales.

Al respecto, los impactos sociales del turismo han sido descritos como los cambios en la calidad de vida de los residentes de destinos turísticos como consecuencia de esta actividad (Wall y Mathieson, 2006). Más ampliamente, los impactos socioculturales del turismo han sido descritos como las formas en que el turismo y los viajes transforman los sistemas de valores sociales y colectivos, patrones de comportamiento, estructuras comunitarias, estilo y calidad de vida (Hall y Lew, 2009). A pesar de los posibles acercamientos a su definición, los impactos sociales del turismo son difíciles de categorizar debido a que los límites de las dimensiones sociales, culturales, ambientales y económicas de las comunidades locales son difíciles de distinguir con precisión. Por lo tanto, para algunos, aspectos como los impactos del turismo en el empleo local pueden ser clasificados como un impacto económico (Ryan, 2003) mientras que, para otros, pueden ser analizados como un efecto social (Brunt y Courtney, 1999). Esta dificultad se ha evidenciado normalmente en el uso de adjetivos compuestos en el que dos dimensiones son usualmente mezcladas; ejemplos de éstos son los efectos socioeconómicos (Broughan y Butler, 1981) e impactos socioculturales (Spanou, 2007; Dogan, 1989) o socioambientales.

Si bien las dimensiones del turismo no han sido definidas con precisión, varios esfuerzos se han realizado desde hace décadas para identificar los cambios que el turismo ha generado en las comunidades locales. El estudio antropológico y sociológico de los impactos sociales del turismo emerge en la década de los 1970 (Ap y Crompton, 1998). En 1970, Pizam (1978) realiza uno de los primeros acercamientos al examinar la existencia de los costos sociales del turismo en Massachusetts, Estados Unidos, desde la perspectiva de los empresarios. El estudio reveló que el tránsito vehicular, el ruido, el precio de bienes y servicios, el uso de drogas y el consumo de alcohol eran reconocidos como impactos negativos del turismo. También encontró que el turismo impactaba favorablemente en la calidad de vida de los residentes: ingreso local, estándares de vida y oportunidad para compras.

En 1980, se introduce una perspectiva más imparcial entre los beneficios y costos percibidos del turismo. Por ejemplo, Tyrell y Spaulding (1984), basándose en encuestas a hogares, negocios y funcionarios locales revelaron que la gente local de Rhode Island, Estados Unidos, se beneficiaba con el turismo principalmente en términos de la actividad comercial local y del empleo. Pero también reportaron que el congestionamiento vehicular, el alto costo del servicio policiaco y la basura eran problemas comúnmente atribuidos al turismo. Estudios similares se realizaron en esa misma década y revelaron que otros aspectos como las oportunidades de recreación para la población local al aire libre, el incremento de los costos de propiedades (Perdue et al., 1987), y la delincuencia (Milman y Pizam, 1988) han sido relacionados con los efectos sociales del turismo.

En 1990, los estudios de los impactos socioculturales continuaron y, quizás de modo más destacado, incorporando los impactos del turismo tanto positivos como negativos. En 1994, Akis *et al.* (1996) observaron que, en Chipre, los impactos sociales del turismo eran percibidos más positivamente; particularmente, el valor de conocer a turistas internacionales, el incremento de los servicios recreativos y el efecto en los estilos de vida fueron percibidos como efectos favorables del fenómeno. Sin embargo, la reducción de la calidad de vida fue calificada constantemente como un impacto negativo.

El reconocimiento de los beneficios y costos del turismo se mantuvo también en la primera década del siglo XXI. En el año 2000, Fredline y Faulkner publicaron un estudio basado en una encuesta a 350 residentes en Gold Coast, Australia. Analizando las percepciones de los residentes hacia el turismo y los eventos especiales, los autores identificaron beneficios comunitarios tales como el incremento del orgullo local, la identidad comunitaria y oportunidades para el comercio. Por otro lado, evidenciaron que los problemas físicos como el ruido, la basura, el estacionamiento limitado, el hacinamiento, el congestionamiento vehicular y el incremento de los precios fueron localmente percibidos como impactos negativos de dichas actividades. Muchos estudios en esta misma década han confirmado estos y otros beneficios y costos del turismo (por ejemplo, Andriotis y Vaughan, 2003; Aguiló y Roselló, 2005; Andereck et al., 2005; Gu y Wong, 2006; Spanou, 2007; Dyer et al., 2007; Lepp, 2007). Sin embargo, a partir de una revisión bibliográfica detallada, se puede concluir que los impactos sociales del turismo son diversos y dependen ampliamente de varios factores como el tipo de turistas, el grado de desarrollo turístico y las condiciones económicas, socioculturales y políticas de la comunidad local. Asimismo, el grado del impacto social variará, dependiendo del cambio específico que se genere en una comunidad y su capacidad para recibir dicho cambio (Beeton, 2006).

En el día de hoy, se puede afirmar sin dudas que el turismo se inserta dentro del capitalismo moderno y que es una de las actividades que fundamentan la globalización (Rodrigues, 2006). Esta actividad acaba por materializar las contradicciones de tal modelo socioeconómico (Coriolano, 2006). Y si bien puede caracterizarse como un fenómeno social, económico y cultural benéfico para los agentes que lo constituyen y para las localidades que en él participan, también puede contribuir a intensificar las tensiones socioculturales, la dependencia económica y la degradación ambiental (Puczko y Ratz, 2000; Urry, 2000). Knafo (1999) indica que el turismo transforma espacios y esta transformación es territorialmente significativa.

En tal contexto surge el término de “impacto”, que según Amuquandoh (2010) así como los impactos favorables han sido descritos como "beneficios" los impactos desfavorables se describen como "costos". Aquí se entenderán como impactos positivos o negativos.

La importancia del turismo para el contexto de la sostenibilidad indica que aunque genere e intensifique impactos negativos si es debidamente planeado dentro de límites apropiados puede aportar calidad al intercambio entre los individuos, preservando el ambiente y la cultura de las localidades y bienestar económico y social a los residentes y el entorno involucrado, más allá de los estrechos intereses de la misma actividad (OMT, 2001).

Así, la dimensión económica se insertaría en la categoría de impactos positivos (Beni, 2006) y las dimensiones sociocultural y ambiental se insertarían en la categoría de impactos negativos (OMT, 2001). Considerar todas las dimensiones investigando sus aspectos positivos y negativos, dado el tamaño del fenómeno y sus especificidades puede contribuir a reducir el costo social y potenciar los beneficios socioculturales y económicos de la actividad. Para Wood y House (1991) es posible identificar categorías de impactos que pueden afectar a los destinos en mayor o menor grado.

2.2.1 Impactos Económicos

Los impactos económicos son los más explorados por la literatura (Rodrigues *et al.*, 2015). Son más perceptibles porque pueden ser demostrados a corto plazo y son más fáciles de medir que los demás, a pesar de que aún no existe un método de medición totalmente diseñado y ampliamente aceptado (Lickorish y Jenkins, 2000). Según Elías *et al.* (2003) la dificultad para cuantificar el impacto económico del turismo se debe al hecho de que se estructura en una cadena productiva multifacética que afecta muchas actividades productivas. La importancia del análisis de esos impactos radica en la producción de conocimiento que puede ser utilizado por los gobiernos y organizaciones no gubernamentales para reducir los perjuicios del turismo o potenciar las experiencias positivas de todos los involucrados.

Tomljenovic y Faulkner (2000) dicen que el turismo destaca por una lógica de impactos positivos económicos que sobresale por sobre la percepción de las consecuencias sociales negativas. Los impactos económicos positivos más citados son la generación de ingresos, el aumento de la capacidad empresarial, la generación de empleo, la distribución de ingresos, la contribución al PIB, el efecto de redistribución del ingreso, el efecto multiplicador y la diversificación económica (Lickorish y Jenkins, 2000; Lage y Milone, 2001; OMT, 2001; Lemos, 2001; Beni, 2004; Beni, 2006; Pham, Simmons y Spurr, 2010; Madsen y Jie, 2010; Petrevska, 2012; Ray, Das, Sengupta y Ghosh, 2012).

Entre los impactos negativos se encontrarían la inflación, la especulación inmobiliaria, la fuga de beneficios económicos, la fluctuación de la demanda turística, la distorsión en la economía local, el costo de oportunidad y la dependencia de las divisas generadas por el turismo (Lickorish y Jenkins, 2000; Lage y Milone, 2001; OMT, 2001; Lemos, 2001; Beni, 2004; Beni, 2006; Pham, Simmons y Spurr 2010; Dumitru, 2012; Petrevska, 2012; Ray, Das, Sengupta y Ghosh, 2012).

2.2.2 Impactos sociales y culturales

La OMT (2001) define los impactos socioculturales de la actividad turística como “el resultado de las relaciones sociales mantenidas durante la estadía de los visitantes, cuya intensidad y duración son afectadas por factores espaciales y temporales específicos”. La actividad turística ocurre en un ámbito donde entran en contacto personas de condiciones culturales y socioeconómicas muy diferentes (OMT, 2001). Esta relación provoca efectos en las manifestaciones y tradiciones culturales, en los valores y en los comportamientos sociales y repercute sobre la identidad de las comunidades receptoras de forma positiva o negativa (Pires, 2004). La medición de estos impactos conlleva complejidad para la medición de éstos. Junto con los impactos culturales, los impactos sociales son los más difíciles de analizar (Rodrigues *et al.*, 2015). La atención a estos impactos suele dejarse de lado no sólo por falta de interés sino por la complejidad que exige su profundización. Tovar y Looockwood (2008) observan que el estudio de los impactos sociales es crucial para la planificación y la toma de decisiones en el turismo por lo que prestarles atención es fundamental.

Los impactos sociales positivos pueden ser entendidos como la mejora del bienestar social de los agentes y las localidades involucradas (Lemos, 2001). Según la OMT (2001) la población local modifica su comportamiento de consumo aumentando la gama de sus necesidades y

acelerando los cambios sociales. Además, se enfatiza la mejora de las infraestructuras locales, las nuevas perspectivas sociales, la posibilidad de movilidad social y la integración y el incremento de la conciencia social. Los impactos culturales positivos abarcan el intercambio cultural, la revisión de valores internos, la preservación de bienes tangibles e intangibles y la renovación de espacios abandonados (Lickorish y Jenkins, 2000; OMT, 2001; Beni, 2004; Antunes, 2006; Beni, 2006; Tovar y Looockwood, 2008; Bertoldi, Cerruti y Russo, 2009; Jamal, Hartl y Lohmer, 2010; Aspinall, Cukier y Doberstein, 2011; Ryan, Chaozhi y Zeng, 2011; Dumitru, 2012; Rathore, 2012; Ray, Das, Sengupta y Ghosh, 2012). También los impactos socioculturales positivos se reflejan en la mejora de servicios para la comunidad, infraestructura de recreación y el apoyo a actividades culturales (Brunt & Courtney, 1999)

Entre los impactos sociales negativos estarían la migración descontrolada, el crecimiento descontrolado de las ciudades y pueblos, los procesos de gentrificación, la intensificación de la segregación espacial, la tensión, los prejuicios sociales y la desintegración local. Los impactos culturales negativos más citados en la bibliografía son la descaracterización de la cultura local, la artificialidad del intercambio y de los espacios, la reproducción de estereotipos, el aumento de la pérdida del placer y el resentimiento en la relación turista-visitante (Luchiari, 1998; Lickorish y Jenkins, 2000; Krippendorf, 2001; OMT, 2001; Beni, 2006; Fratucci, 2008; Tovar y Looockwood, 2008; Ryan, Chaozhi & Zeng, 2011; Dumitru, 2012; Rathore, 2012).

En términos sociales, además, se ha concluido que los impactos negativos del turismo pueden reflejarse en el incremento del índice de crimen, prostitución de carácter ilegal como la infantil o la adulta no consentida, uso y tráfico de drogas ilegales, conflictos sociales y hacinamiento (Gu & Wong, 2006, Spanou, 2007).

Debido a que se ha revelado que los impactos del turismo varían de destino a destino (Gursoy y Rutherford, 2004), es de suma importancia social, cultural, económica y académica identificar los efectos socioculturales específicos que el turismo está generando, especialmente en destinos cuya población local empieza a poseer algún grado de dependencia con respecto al turismo como es el caso de Puerto Río Tranquilo y del Valle Exploradores.

2.2.3 Impactos Ambientales

El medio ambiente físico está formado por componentes naturales y contruidos. Según Lickorish y Jenkins (2000) los componentes naturales son los que provee la naturaleza, es decir, las condiciones meteorológicas, el agua, el relieve, el suelo, la flora y fauna. El medio ambiente contruido es aquel producido por el hombre como las construcciones y otras estructuras.

El turismo es un consumidor específico de recursos naturales, ya que éstos constituyen la base de su desarrollo (OMT, 2001). Así el turismo contribuye a acelerar los impactos ambientales por medio de algunas de sus manifestaciones. No son raros los casos en los que la actividad si no es considerada como el principal agravante, es vista como la causante de la degradación ambiental local junto con otras actividades económicas como la agricultura o la industria (Lickorish y Jenkins 2000). Krippendorf (2001) explica que el paisaje es el principal motivo para que exista el turismo y afecte su fuerza económica. Como es posible observar, los impactos negativos de la actividad en

el medio ambiente son fácilmente verificados porque al ser el turismo una actividad heterogénea que intensifica el uso de los espacios naturales y construidos, se superan los límites apropiados de determinadas áreas sin que éstas tengan tiempo para regenerarse en forma natural o por la intervención del hombre.

Los impactos ambientales negativos más evidentes de la actividad turística son los diferentes tipos de contaminación (agua, aire, sonora, visual), la sobrepoblación y el congestionamiento, los problemas del uso de la tierra, la ruptura ecológica, los daños a la naturaleza, la contaminación arquitectónica y el manejo inadecuado de los residuos. Entre los posibles impactos ambientales positivos están la preservación de áreas naturales y construidas, la mejora de la calidad ambiental y las mejoras de la infraestructura (Lickorish y Jenkins, 2000; Lage y Milone, 2001; OMT, 2001; Lemos, 2001; Beni, 2004; Beni, 2006; Amuquandoh, 2010; Pham, Simmons y Spurr, 2010; Vehbi y Doratli, 2010; Ryan, Chaozhi y Zeng, 2011).

Liu, Sheldon y Var (1987) y Kuvan y Akan (2005) observaron que los impactos ambientales se indican como los más percibidos por los residentes. Para Amuquandoh (2010) dichos impactos son aquellos que los residentes consideran como prioritarios antes de decidir aceptar o rechazar la inclusión del turismo.

2.2.4 Impactos políticos

En la actividad turística la “política de turismo” es lo que un gobierno decide hacer o no (Hall, 2004). Así, con o sin una dirección política se producirán consecuencias para la sociedad y los agentes que forman parte de ella. La diferencia es que si no hay objetivos prefijados los impactos negativos serán más dañinos e irreversibles.

La puesta en práctica de políticas turísticas resulta de extrema importancia para controlar la actividad y aumentar sus beneficios (Beni, 2006). La existencia de una política turística no significa que todos los problemas del turismo de una localidad serán resueltos o que el turismo no ocasionará impactos negativos, sino que éstos podrán ser estructuralmente identificados y mejorados para atender los intereses de la sociedad y propiciarle beneficios a través de un proceso articulado en la toma de decisiones (Hall, 2004).

Los principales impactos negativos característicos de la no intervención política son la ausencia de supervisión de las iniciativas del mercado turístico, la ausencia de una dirección estratégica para el desarrollo, la falta de atención a los intereses y necesidades colectivas, mayores impactos culturales, sociales, ambientales y políticos y complejidad organizacional (Lickorish y Jenkins, 2000; Hall, 2004; OMT, 2001; Beni, 2004 y 2006; Fletcher y Morakabati, 2008).

En relación a los impactos positivos característicos de la intervención política la bibliografía enfatiza la planificación, articulación, sinergia, la representación de los intereses de la colectividad, mayor posibilidad de equilibrio regional, contribución al desarrollo sustentable y mayor posibilidad de eficiencia y eficacia en las acciones (Hall, 2004; OMT, 2001; Petrocchi, 2001; Beni, 2004, 2006; Dumitru, 2012).

2.3 Impactos del turismo y la importancia de las percepciones

Una de las dimensiones que puede ayudar a valorar el impacto del turismo sobre el medio geográfico que lo cobija, es la centrada en la percepción de turistas y residentes, examinada en diferentes lugares por distintos autores sobre la potencialidad del turismo basado en la naturaleza y en mejorar la calidad de vida de los residentes (Besculides *et al.*, 2002; Hillery *et al.*, 2001; Jurowski y Gursoy, 2004; Tosun, 2002; Young *et al.*, 1999).

Como ya se ha visto, las distintas investigaciones han revelado que el turismo es un generador importante de impactos socioculturales, ambientales y económicos que afectan las estructuras socioculturales de las comunidades anfitrionas (Wall y Mathieson, 2006). El turismo puede ser un potenciador de cambio, pero la dirección de este cambio es incierta (Ryan C. , 2003). Tal circunstancia es un reto práctico para la gestión turística, sobre todo cuando la intención es fomentar el desarrollo local o regional y más aún cuando ya existe una dependencia con respecto a la actividad turística en los sitios de arribo turístico. En el marco internacional, expertos en el área del turismo han concluido, a través de más de tres décadas de investigación que con el objetivo de lograr un desarrollo turístico sostenible a largo plazo, las percepciones de las comunidades receptoras deben ser consideradas en la toma de decisiones, tanto para efectos de planeación como para la gestión integral del turismo (Ap, 1992).

A partir de los avances teóricos referidos a las percepciones del turismo, son varios los argumentos que apoyan el abordaje del fenómeno desde las perspectivas de las comunidades locales: por un lado se reconoce que éstas juegan un papel importante en su determinación de calidad de vida (Crouch y Ritchie, 1999) y, por el otro, se ha identificado que los esfuerzos de inversión turística pueden ser reforzados o severamente obstaculizados por reacciones negativas provenientes de las comunidades anfitrionas, tal como lo señala Monterrubio (2009) al reconocer a la comunidad local como un elemento esencial en la gestión turística.

En el segundo caso referido, si las razones de apoyo u oposición al desarrollo o proyectos turísticos son identificadas, es posible seleccionar aquellas formas de desarrollo que minimicen los impactos negativos y maximicen el apoyo local hacia otras alternativas (Getz, 1994, Williams y Lawson, 2001).

La mayoría de los estudios acerca de los impactos del turismo se han generado a través de la medición de las percepciones hacia el turismo (y los factores que influyen en éstas), por parte de los residentes de comunidades locales (Zhang *et al.*, 2006). Así, se infiere que, aunque la naturaleza de los impactos del turismo no es de carácter universal, los efectos de este se han categorizado en socioculturales, ambientales y económicos (Andereck *et al.*, 2005).

Además de considerar los impactos percibidos por la población local, parte de la literatura relacionada con turismo se deriva a los trabajos que examinan las actitudes y percepciones sobre el ambiente y actividad turística por parte de los turistas (Andereck, 1997). Esta investigación está nutrida por ambas clases de percepciones, intentando así considerar y comparar ambos puntos de vista para lograr tener una visión amplia sobre la actividad turística en la zona de estudio.

2.4 ¿Qué es el Desarrollo Sostenible? Del Club de Roma al PNUMA, el informe Brandtland, la Agenda 21 y la Economía Verde.

El concepto de desarrollo sostenible ha sido difundido y asumido en la conciencia colectiva mundial de forma rápida y poco cuestionada a pesar de que en la actualidad se sigue discutiendo sobre el contenido y el alcance de este y es utilizado con diferentes significados, incluso con connotaciones a veces contrarias (Pulido, 2005; López Palomeque, 2007). La intención de las líneas que siguen es exponer de forma breve qué es y cómo surge dicho concepto y explicarlo de tal manera que logre atender a los objetivos de investigación para posteriormente profundizar en lo que se entiende como “turismo sostenible”.

El desarrollo sostenible es un concepto, idea o paradigma que comenzó a gestarse a partir de la década de los años sesenta cuando comienzan a cuestionarse los impactos negativos del crecimiento económico que afectan tanto al medio ambiente como a la sociedad en general.

El primer acercamiento concreto a la idea se tuvo en 1960, cuando se reunieron expertos de todo el mundo bajo el nombre del “*Club de Roma*” para pensar una nueva estrategia que brindara solución a los problemas que derivaron de la posguerra en los ámbitos social, económico y natural. Sin embargo, esta reunión no tuvo gran éxito y no fue hasta 1972 durante la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo denominada “*El hombre y la biosfera*” que se analiza el papel que están jugando las administraciones nacionales con respecto a los tres aspectos señalados (social, económico y natural) y en donde se llega a la conclusión de que hay que generar una nueva estrategia que atienda los deterioros a nivel mundial bajo el concepto de “*ecodesarrollo*”, el cual debería generar un “*desarrollo socialmente deseable, económicamente viable y ecológicamente prudente*” (Sachs, 1982), con el fin de frenar daños socio-ambientales derivados de un modelo desarrollista y depredador del aire, el agua y la tierra.

Una década más tarde en 1982, en Nairobi, Kenia, se formuló el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) cuya función principal fue generar investigaciones sobre desarrollo y ecología a nivel mundial teniendo como resultado el informe Brandtland, que es presentado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo en la 42^o Asamblea General de la ONU en 1987, y que es avalado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), el World Wildlife Fund (WWF) y el PNUMA. El documento centró su atención en la problemática de la pobreza causada por un modelo primordialmente basado en el crecimiento, pretendiendo buscar un desarrollo que permitiera el equilibrio social y natural, por una parte, y por la otra, evidencia la explotación y el mal uso de los recursos naturales de países del norte hacia los del sur. Con ese panorama mundial se da una opción para cambiar el futuro de generaciones próximas difundiendo fuertemente en grupos ambientalistas, académicos y políticos a nivel mundial el término de desarrollo sostenible el cual implica “la preservación de los recursos naturales de la tierra, incluidos el aire, el agua, la tierra, la flora y la fauna y especialmente muestras representativas de los ecosistemas naturales, que deben preservarse en beneficio de las generaciones presentes y futuras mediante una cuidadosa planificación u ordenación, según convengan” (Carrasquilla, 2002).

De manera formal, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) definió el desarrollo sostenible como “el desarrollo que hace frente a las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades”.

Por su parte, la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) lo definió como “el proceso que permite que se produzca el desarrollo sin deteriorar o agotar los recursos que lo hacen posible. Este objetivo se logra, generalmente, gestionando los recursos de forma que se puedan renovar al mismo ritmo que se emplean, o pasando del uso de un recurso que se genera lentamente a otro que lo hace a un ritmo más rápido. De esta forma los recursos podrán seguir manteniendo a las generaciones presentes y futuras”.

Según las definiciones, el desarrollo sostenible pretendería entonces encontrar un balance entre el componente económico, ambiental y social del desarrollo, en donde ningún aspecto por sí sólo sea más importante que el otro (Hunter, 1997). Esta idea implica generar un crecimiento económico con equidad social y que a su vez garantice la conservación del medio ambiente.

Desde que fue acuñado por la Comisión Brundtland, el desarrollo sostenible se ha convertido en un término recurrente en la agenda política de la mayoría de los gobiernos y organismos internacionales, así como de un número creciente de grandes y pequeñas compañías y otros grupos sociales (Redclift, 2005). Igualmente, ha dado lugar a un sinnúmero de declaraciones internacionales (Rodríguez, 2007; Quental, Lourenço y Da Silva, 2011), trabajos científicos, proyectos, herramientas y modelos de gestión.

A pesar de todo lo anterior, se sostiene que los avances reales han sido escasos puesto que no hay una acepción única y clara de lo que el desarrollo sostenible significa. Algunos como Rull (2010) plantean que el concepto de sostenible ha carecido de un significado real y es utilizado por cualquier actor social, independientemente de su función y orientación sociopolítica. El mismo autor alimenta la idea de que lo sostenible es inviable, en términos ecológicos, económicos y físicos, ya que se plantea sobre la base del modelo tradicional de desarrollo humano, cuando lo que hay que hacer en verdad es cambiar la relación que existe entre el ser humano y el Sistema Tierra.

Hay otros que piensan, en relación con lo sostenible, que en muchas ocasiones prima lo económico sobre lo ambiental y lo social, con lo cual el grado de sostenibilidad se puede ubicar en diferentes posiciones, desde aquellas que apoyan la extrema explotación de los recursos a las que promueven la extrema preservación de los mismos, lo que da cuenta de la flexibilidad del concepto (Hunter, 1997; Mbaiwa y Stronza, 2009; Tosun, 2001).

Las controversias al respecto de la plasmación operativa de la idea de sostenibilidad se han ido ordenando en torno a dos corrientes de pensamiento que entienden de forma muy distinta la sostenibilidad, lo que ha permitido distinguir entre “sostenibilidad débil” y “sostenibilidad fuerte” (Pearce y Atkinson, 1993).

La primera de ellas, la “sostenibilidad débil”, se relaciona a un enfoque tecnocéntrico que considera al medio ambiente como uno de los tipos de capital que forman el capital total del sistema económico. Para esta corriente de pensamiento, denominada “Economía Ambiental”, el objetivo de la sostenibilidad implica que el capital, en su conjunto (el capital total), al menos, se mantenga constante para que las generaciones futuras conserven sus cotas de utilidad, consumo per cápita y bienestar social. Por tanto, si se produce una pérdida de capital natural, éste puede ser perfectamente sustituido por otra forma de capital y puede seguir cumpliéndose el objetivo (Pulido -Fernández y Pulido -Fernández, 2015).

Por el contrario, la otra corriente de pensamiento, denominada “Economía Ecológica”, defiende el concepto de “sostenibilidad fuerte”. Esta corriente tiene una visión predominantemente ecocéntrica, al considerar que la naturaleza tiene un valor inherente en sí misma y provee funciones que son irremplazables por el capital hecho por el ser humano. Por lo tanto, el subsistema económico se encuentra limitado por el ecosistema global y el mantenimiento del capital natural es imprescindible e insustituible, en su mayor parte, por capital artificial (Pulido-Fernandez y Pulido-Fernandez, 2015).

Lo que la mayor parte de los autores sostienen es que lo que ha ocurrido desde que se empezara a hablar de desarrollo sostenible es que han triunfado los postulados neoclásicos o de sostenibilidad débil, de manera que se sigue creyendo que la naturaleza tiene un valor instrumental para el ser humano y que el desgaste de los recursos y servicios ambientales puede compensarse con inversiones en nuevas tecnologías y mecanismos de sustitución. Y eso es lo que explica los escasos avances conseguidos hasta ahora.

Ante esto, en marzo de 2009, el PNUMA publicó un informe de política denominado “Nuevo Acuerdo Verde Global”. Este informe menciona un nuevo concepto, el de “Economía Verde”, que no debía ser interpretado como una alternativa al concepto de desarrollo sostenible, sino como una extensión de este. Su rol es convertirse en un instrumento que facilite la salida de las diferentes crisis por las que actualmente atraviesa la Humanidad (financiera, ambiental, alimentaria, climática, energética).

Así, en el documento final de la última Conferencia de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), celebrada en Río de Janeiro, en 2012; denominado “El futuro que queremos” y convencidos de que el problema es haber errado en la orientación excluyente de la sostenibilidad hacia cuestiones ambientales, se reconoce que la denominada “Economía Verde” es uno de los instrumentos más importantes disponibles para lograr el desarrollo sostenible (Stone, 2013).

Las propias Naciones Unidas se han apresurado a aclarar que el concepto de “Economía Verde” no sustituye al de desarrollo sostenible, aunque, como señala el PNUMA (2011), “existe un creciente reconocimiento de que el logro de la sostenibilidad requiere casi indispensablemente de contar con una economía adecuada y correcta. La sostenibilidad sigue siendo un objetivo vital a largo plazo, y para alcanzarlo es necesario enverdecer la economía”. Por tanto, el debate actual comienza a girar ahora en torno a este planteamiento de la Economía Verde, no como alternativa, sino como un paso previo que conducirá a la sostenibilidad y que en términos muy sencillos es una economía baja en carbono, eficiente en el uso de recursos e inclusiva socialmente. Es decir, es el mismo planteamiento de la triple dimensión de la sostenibilidad: conservación, eficiencia y equidad.

Como señala Aall (2014) y en modo de síntesis, el concepto de desarrollo sostenible gira, básicamente, en torno a la forma de equilibrar la protección de la naturaleza de las incursiones humanas y el uso de los recursos naturales para satisfacer las necesidades humanas. La clave estaría en la prioridad que se da a la protección de los elementos de la naturaleza, y en qué medida se produce ésta. Y, por otro lado, en qué medida tienen que ser apoyadas las necesidades humanas, y en qué nivel de satisfacción. En cualquier caso, de lo que parece que cabe poca duda a estas alturas

es de que avanzar en materia de sostenibilidad exige un cambio sustancial en el modelo actual de desarrollo y de la vida humana (Ehrlich, 2009).

Pues si el concepto de desarrollo sostenible se ha entendido y aplicado de manera distinta, ha generado problemas y ha tenido reformulaciones; el de turismo sostenible no es muy diferente, ya que es un derivado del primero y genera por tanto gran importancia en su comprensión y entendimiento. Más aun importa para términos de este estudio explicar dicha idea, que se expone en lo que sigue a continuación.

2.5 Turismo Sostenible: definiciones y alcances

El desarrollo del turismo sostenible en esas áreas de menor grado de desarrollo puede crear actividad económica y desarrollo social con un bajo nivel de inversión y contaminación ambiental y cultural, siendo eso sí necesario contar con recursos humanos especializados y preparados, ofreciendo oportunidades alternativas de empleo más productivo y mejores rentas a las comunidades locales (Meyer, 2002). También es cierto que el turismo sostenible es un promotor para la creación de una gran cantidad de empresas medianas y pequeñas que tienen una gran dispersión geográfica, bajos niveles de inversión y una alta participación de recursos humanos y generación de valor agregado. De igual forma, el turismo sostenible promueve una utilización más responsable de los recursos naturales y culturales, y una mayor conciencia sobre la conservación del patrimonio natural y cultural, tanto entre la población local como entre los turistas. Como se puede apreciar, el turismo puede transformarse en un importante y dinámico promotor del desarrollo sostenible.

El turismo se realiza por lo general en territorios y comunidades de bajo nivel de desarrollo, en donde se encuentran los recursos naturales y culturales que atraen a los turistas, y que muchas veces no tienen otros usos alternativos. Por lo tanto, el desarrollo de un turismo sostenible en esas áreas puede crear empleos e ingresos para la población local, y de modo paralelo proteger y preservar los recursos naturales y culturales, mejorando así sustancialmente la calidad de vida de las comunidades (Meyer, 2002)

El término turismo sostenible como se afirmó anteriormente, proviene del concepto desarrollo sostenible, paradigma que comenzó a gestarse a partir de la década de los años sesenta (Torres, 2010) cuando comienzan a cuestionarse los impactos negativos del crecimiento económico, que afectan tanto al medio ambiente como a la sociedad.

Fue en 1992 durante la primera conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro cuando se abordó el turismo sostenible de manera más directa y que derivó en la adopción de una serie de principios y acciones recomendados en el documento Agenda Local 21. Esto es un plan de acción mundial, nacional y local para frenar los impactos sociales sobre el ambiente natural teniendo como principio clave que la sostenibilidad sólo puede lograrse a través de medios democráticos efectivos y la cooperación entre actores involucrados, incluyendo la participación de la comunidad en las decisiones sobre el medio ambiente y desarrollo (Jackson y Morpeth, 1999; Ritchie y Jay, 1999).

En términos formales La Organización Mundial del Turismo (OMT) ha definido el turismo sostenible como “un modelo de desarrollo económico concebido para mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora, para facilitar al visitante una experiencia de alta calidad y mantener la calidad del medio ambiente, del que tanto la comunidad anfitriona como los visitantes dependen”.

Lo que pretende el turismo sostenible es armonizar los intereses de la comunidad local, la industria turística y el medio ambiente, siendo los objetivos específicos del turismo sostenible garantizar la calidad de vida de las comunidades anfitrionas, asegurar la satisfacción del visitante y proteger los recursos naturales y culturales en los países de destino (Brohman, 1996; Fullana y Ayuso, 2002; Hiernaux et al., 2002; Mbaiwa y Stronza, 2009). Es así como se concibe a la sostenibilidad como aquel proceso que conserva los recursos y genera desarrollo local.

Y así como el desarrollo sostenible pretende encontrar un balance entre el componente económico, ambiental y social de desarrollo, que no siempre y en realidad muy pocas veces es logrado; con el turismo ocurre lo mismo, primando lo económico por sobre lo ambiental y lo social alterando los grados de sostenibilidad.

Al respecto, Bramwell (2015), recuerda que el turismo sostenible se ha vinculado tradicionalmente con “la preservación de los ecosistemas, la promoción del bienestar humano, la equidad inter e intrageneracional, y la participación pública en la toma de decisiones” y reconoce que el interés por este tema ha crecido significativamente en los últimos treinta años.

También Buckley (2012) realizó un íntegro análisis de la literatura científica sobre turismo sostenible, concluyendo que “la literatura sobre turismo es grande, existiendo más de 150.000 artículos en total, con 5.000 relevantes para el turismo sostenible” (Buckley, 2012). A pesar de ello, el propio Buckley se muestra pesimista acerca del interés real que suscita el turismo sostenible, llegando a plantearse, incluso, que “el interés en la sostenibilidad entre los investigadores del turismo parece ser tan limitado como lo es entre los defensores de la industria de turismo, empresas y turistas. A gran escala, los cambios sociales y ambientales están alterando el mundo en el que opera el turismo, pero son pocos los investigadores que están tratando de lidiar con estos cambios” (Buckley, 2012).

En el mismo sentido se manifiesta Hall (2010), al reconocer que “a pesar de la gran cantidad de publicaciones, conferencias, planes y estrategias que tienen que ver con la sostenibilidad, el turismo es posiblemente menos sostenible de lo que incluso ha sido”. Hay, por tanto, una situación clave que plantearse. Cómo es posible que haya pasado ya un cuarto de siglo de investigación y el debate sobre el desarrollo sostenible y la relación de éste con el turismo y, a pesar de tratarse de un concepto socialmente muy comunicado y aceptado a nivel mundial, aún genere tanta controversia en el ámbito científico. Y, lo que es aún más preocupante, que haya una convicción generalizada acerca de los escasos avances reales que se han producido respecto a la incorporación de la sostenibilidad en los procesos de desarrollo turístico.

Los argumentos que se han utilizado para explicar esta situación son muchos y muy variados y podrían ser resumidos en diferentes grandes grupos de los cuales a continuación, se tratan dos:

1) Confusión terminológica que conduce a un desconcierto operativo.

Lim y Cooper (2009) reconocen que “el concepto de turismo sostenible ha sido objeto de múltiples definiciones criticadas como ambiguas, vagas, sectoriales, demasiado conceptuales y que generan confusión al vincularlo exclusivamente con las cuestiones ambientales”. Se ha llegado a equiparar este concepto con tipologías turísticas como el ecoturismo o el turismo de naturaleza, se ha denominado con significados como los de turismo verde, turismo ecológico, turismo ambiental, geoturismo e incluso, aún peor, se ha llegado a considerar como una tipología turística nueva, o hasta como un turismo alternativo.

Vale señalar y explicar (para hacer la distinción) las modalidades que más se relacionen con el turismo sostenible, como puede ser el “ecoturismo”. Éste es definido por la Sociedad Internacional de Ecoturismo (SIE) como “aquellos viajes responsables que conservan el medio ambiente y sostienen el bienestar de la población local (Epler, 2002). De este modo, el ecoturismo es visto como una alternativa viable para preservar áreas ambientalmente vulnerables y proveer oportunidades a la población local para su propio desarrollo (Khan, 1997). También se define al “turismo ecológico” o “ecoturismo” como “el turismo que involucra viajar a áreas naturales relativamente descontaminadas y poco perturbadas, con el objetivo específico de estudiar, admirar y disfrutar del escenario natural, de sus plantas y animales silvestres, considerando a su vez cualquier manifestación cultural que se encuentre en dichas áreas” (Ceballos-Lascuráin, 1987).

Sin desmedro de lo anterior, para la OMT el turismo sostenible puede llegar a darse en cualquier modalidad turística o segmento de mercado pues la idea de la “sostenibilidad” sería “ecologizar o ambientalizar toda la actividad turística actual y futura, y a cualquier escala” (Hardy et al., 2002; Mbaiwa y Stronza, 2009; Torres, 2010). Asimismo, el turismo en general es considerado una estrategia básica de desarrollo que se rige bajo los principios de la sostenibilidad (Cànoves *et al.*, 2006; López Palomeque, 1999; Vera *et al.*, 1997).

Han surgido también otros conceptos o definiciones, como por ejemplo el de “turismo verde” o el de “turismo responsable” que procede de la Declaración de Ciudad del Cabo, aprobada en 2002, con anterioridad a la celebración de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo y que hace referencia a la actitud de respeto hacia los lugares y las personas con las cuales el turista entra en contacto a lo largo de su estancia en el destino que visita (Leslie, Introduction, 2012). Sin embargo, no se aprecia ninguna diferencia con el concepto de turismo sostenible. Es más, pareciera que el concepto de turismo sostenible es un concepto mucho más holístico. Es cierto que se ha avanzado poco en materia de sostenibilidad del turismo, pero ello no es consecuencia de un problema de concepto, sino operativo. En tal sentido, el concepto de turismo responsable no viene a aportar nada nuevo (Pulido-Fernandez y Pulido-Fernandez, 2015).

Lamentablemente, no en pocos casos el concepto de sostenibilidad y por extensión el de turismo sostenible pueden caer en una pura estrategia retórica, en donde se habla de sostenibilidad cuando en realidad lo que se produce es la mercantilización, dependencia y subordinación de los lugares a través del turismo, además de otros problemas como la contaminación ambiental (Britton, 1982; Mbaiwa y Stronza, 2009). De este modo, el concepto de sostenibilidad en el turismo ha resultado ser en muchos casos un lema útil para justificar la explotación comercial de la cultura y de áreas ambientalmente vulnerables (Collins, 1999).

Para efectos de este estudio se seguirá entendiendo el turismo sostenible como un equilibrio dinámico entre eficiencia (económica), equidad (social) y conservación de los recursos naturales y humanos. Ahora bien, ¿es posible lograr este equilibrio?

2) La sostenibilidad como una utopía.

Hay quienes, respondiendo a la última pregunta, piensan que lograr el equilibrio que propone la sostenibilidad no es posible y por ello, el paradigma de desarrollo y turismo sostenible es difuso y complicado.

Así, retomando a autores como Hall (2000) quien plantea que el turismo sostenible se trata de un proceso continuo de adaptación y reorientación del desarrollo turístico hacia el logro del ansiado equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales, hay otros como Aronsson (2000) que piensan que la idea de sostenibilidad es una fantasía, por lo que lo máximo a lo que se puede aspirar es a hacer un desarrollo turístico más sostenible de lo que ha sido hasta ahora.

Siguiendo la línea anterior, Wheeler (1993) dice que se trata de un concepto teóricamente atractivo, aunque de difícil práctica, consecuencia de las dificultades que presenta y la subjetividad inseparable a sus principios. En general se critica que tanto académicos como administraciones públicas, hayan asumido este concepto con excesivo entusiasmo y tan pocos resultados, lo que ha servido a los primeros para generar una enorme cantidad de literatura, pero pocas herramientas de aplicación práctica (Stabler, 1997) y a los segundos para legitimar tras el uso de este concepto procesos de desarrollo turístico abusivos y claramente contrarios a los principios de la sostenibilidad (Bramwell, 2004).

A pesar de la discusión que se ha generado, al menos en los últimos años, si se pueden encontrar acuerdos o ideas que son bien recibidas o aceptadas por la literatura científica (por ejemplo: Cerina et al., 2011; Edgell et al., 2008; Gössling et al., 2009; Leslie, 2009; Lim y Cooper, 2009; Lu y Nepal, 2009; Miller y Twining-Ward, 2005; Sharpley, 2009) y en los trabajos publicados por organismos internacionales, instituciones. Y es que en general ha sido aceptado que el paradigma de la sostenibilidad, aplicado al turismo, tiene un carácter multidimensional y que no tiene un puro objetivo a alcanzar, ni una estrategia de por sí, sino que, como indica Novo (2006), “el desarrollo sostenible significa situarse en otra óptica. Supone una transformación radical en las relaciones entre economía, ecología y ética; significa comenzar a pensar y actuar con una lógica diferente, tomando en cuenta los límites de la biosfera, la redistribución social y la diversidad cultural”. El paradigma económico imperante, también en el caso del turismo, sigue planteando las mejoras en términos de crecimiento, no de desarrollo.

El último documento publicado en relación a esto por la OMT (2013) reconoce que, aunque el turismo es un instrumento importante para el desarrollo, también tiene una serie de aspectos negativos, refiriéndose, en concreto, a aspectos como el cambio climático; la contaminación y los residuos sólidos y líquidos; la competencia por el uso de los recursos entre las empresas turísticas

y la comunidad local; los impactos sobre la biodiversidad y los sitios del patrimonio cultural; delincuencia, explotación sexual y amenaza a los valores y tradiciones sociales y culturales; malas condiciones de trabajo; y la excesiva dependencia de los rápidos cambios en los mercados emisores. Por ello, plantea que el turismo debe de ser cuidadosamente planificado y gestionado, lo que exige de los gobiernos la aplicación de políticas claras de control y gestión del sector, junto con el resto de los actores turísticos.

En cualquier caso, los expertos plantean que el gran reto para el turismo sostenible está en generar planteamientos operativos que garanticen que los actores implicados puedan tomar decisiones sabiendo realmente qué efecto tendrán en el marco de la sostenibilidad y en qué medida afectarán a sus diferentes dimensiones, así como avanzar hacia un nuevo escenario de equilibrio entre los objetivos a corto y a largo plazo (Pulido y López, 2010). Ello exige la formulación de nuevos modelos de planificación y gestión de la actividad turística, en los que no prime, como hasta ahora, la cantidad de flujos turísticos y la mera rentabilidad económica, sino la calidad de la experiencia turística y la sostenibilidad de los procesos de desarrollo.

A pesar de la dificultad y la subjetividad que puede generar la idea de turismo sostenible como se ha indicado anteriormente, ellas son sin duda un atractivo intelectual que permiten ver el concepto de turismo sostenible como un reto para construir nuevos caminos en la investigación desde una perspectiva epistemológica a pesar de que algunos autores como se ha dicho, afirman que intelectualmente el concepto tiene poca aplicación práctica (Wheeler, 1993) o que el turismo sostenible es probablemente un mito inalcanzable.

Swarbrooke (1998) señala que es necesario generar una reflexión crítica de los pensamientos y técnicas en el ámbito del turismo sostenible y considera que hay un potencial enorme para generar metodologías que respondan a una dinámica actual en torno a la operación de un turismo en el ámbito local. Esto lleva a tener retos importantes para generar dichas metodologías que lleven a reflexionar en torno a un concepto ambiguo y esclarecer vacíos analizando las variables hombre, naturaleza y producción con todas las implicaciones que deriven de estas variables.

Teniendo en cuenta lo anterior es que se hace importante y atractiva la intención de evaluar el grado de sostenibilidad turística que puede tener un destino, en este caso el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo en la Región de Aysén. En las secciones siguientes se tratará la forma en que se evaluará la sostenibilidad, poniendo atención en los impactos, positivos y negativos que la actividad turística genera por medio de la percepción que tienen pobladores locales y turistas respecto a dichos impactos.

2.6 Contexto de estudio: Turismo en Patagonia (Región de Aysén), el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo.

2.6.1 Antecedentes generales

La Patagonia es un gran territorio compartido por Chile y Argentina situado en la frontera sur del continente americano. Posee un alto valor ambiental por albergar, entre otros muchos atributos, grandes reservas de agua dulce en campos de hielo (numerosos glaciares), lagos, ríos, fiordos y canales, todos ellos resultado de las pasadas glaciaciones. La Patagonia se ha posicionado en el imaginario social como un destino turístico emergente, asociado a paisajes majestuosos, extensos e inexplorados. Estas cualidades hacen que la Patagonia cuente con un enorme potencial de desarrollo turístico que se relaciona con el turismo de naturaleza, turismo aventura, ecoturismo, turismo rural y turismo científico (Inostroza y Cànoves, 2014).

La región específica de la Patagonia chilena en donde se desarrolla el estudio es la región de Aysén, la cual cuenta con una superficie de 108.494 Km² (14,3% del territorio nacional) y con una población de 105.865 personas (0,6% de la población nacional), siendo la región menos poblada de Chile y la de menor densidad poblacional (0,97 hab/km²) (Gobierno de Chile, 2011; Jaramillo y Sapiains, 2008). Cuando se habla de la región de Aysén se está hablando de un territorio más extenso que algunos países europeos como Hungría, Portugal, Austria o Suiza.

El 11,5% del territorio de la región está cubierto de hielo (Campo de Hielo Patagónico Norte y Campo de Hielo Patagónico Sur), vestigios vivientes de las últimas glaciaciones. Además, cerca del 50% del territorio regional se encuentra protegido. Cuenta con más de 19 áreas silvestres protegidas, que representan 47,2% del territorio, de las cuales se destacan los parques nacionales Queulat, Laguna San Rafael y Bernardo O'Higgins o las Reservas Las Guaitecas, Katalixar o Cerro Castillo. Algunas cuencas hidrográficas son particularmente destacables, el río Baker, el más caudaloso de Chile y las cuencas de los ríos Palena, Pascua o de Los Exploradores. Esta última posee una estrecha relación funcional y ambiental con la porción oeste de la cuenca del gran lago binacional General Carrera - Buenos Aires, el segundo mayor en superficie dentro de América del Sur. El territorio se limita al oeste con la cadena montañosa andina, que incluye los Campos de Hielo Norte y Sur, y luego los Archipiélagos Patagónicos y el Océano Pacífico. Al sur con la región de Magallanes y Antártica Chilena y al este con las provincias de Chubut y Santa Cruz en Argentina.

2.6.2 La Patagonia como destino turístico

Se conoce a La Patagonia por ser uno de los últimos lugares donde quedan tierras vírgenes, un lugar remoto con servicios deficientes, donde se posan diversos imaginarios territoriales. Se le percibe como un refugio natural frente al colapso planetario y la degradación ambiental, por lo que se proyecta como antítesis de la vida cotidiana urbana, así como un lugar de interés para el capital

transnacional por la posibilidad de desarrollar emprendimientos energéticos, mineros, acuícolas (Medina, Rodríguez, y Reyes, 2013) y también turísticos.

En este contexto, en los últimos años y mediados por el mercado, se han desarrollado impresionantes promociones de lugares que hay que visitar y ecosistemas que se deben proteger, estimulando la sensibilidad, el deseo y la imaginación conforme a la elaboración de un nuevo mapa mental y económico dentro del actual capitalismo.

En el escenario de desarrollo turístico, la Patagonia es destacada como objeto-contemplación y por la imagen del “fin del mundo”. En estas tierras australes se exaltan por una parte símbolos como el río, el glaciar, los bosques vírgenes, cóndores, las familias de guanacos y huemules, y por otra al gaucho acompañado por cientos de ovejas y perros. También, es infaltable la imagen de un pescador deportivo un precioso río o un ciclista solitario recorriendo la carretera Austral (Rodríguez, Reyes, y Mandujano, 2016).

Esta Patagonia prístina presenta en la actualidad al turismo como una de las actividades económicas regionales de mayor crecimiento, habiendo aumentado sistemáticamente el número de participantes, las distancias que se recorren, los gastos que realizan y las vinculaciones que desencadenan respecto a diversos sectores productivos y de servicios.

Siendo una actividad económica de gran elasticidad, su demanda aumenta sistemáticamente con los ingresos familiares, con la promoción y con la disponibilidad de tiempo libre; que se asocia a la reducción de horarios de trabajo y el aumento de los periodos de vacaciones y fines de semana largos. Por lo demás, se encuentra en reciente consolidación la diversificación del sector para atender una creciente segmentación en función de niveles de calidad, ingresos económicos, objetivos culturales y aspiraciones de los visitantes y las comunidades receptoras (Monterroso y Zizumbo, 2010)

Hoy en día, destacan algunas zonas de interés turístico que comienzan a funcionar como corredores y circuitos que plantean desafíos para el estudio y comprensión a través de las ciencias del fenómeno turístico en la Patagonia, entre ellos el circuito terrestre y lacustre del Lago General Carrera y el corredor que lo prolonga hacia Bahía Exploradores y Laguna San Rafael; los circuitos de los ríos Baker y Pascua; los circuitos marinos a partir de Caleta Tortel y los glaciares, accesibles a través de distintos senderos por cabalgatas y especialmente por navegación a través de lagos como el O’Higgins (Monterroso y Zizumbo, 2010).

2.6.3 Dinámica y datos de la actividad turística en la Región de Aysén

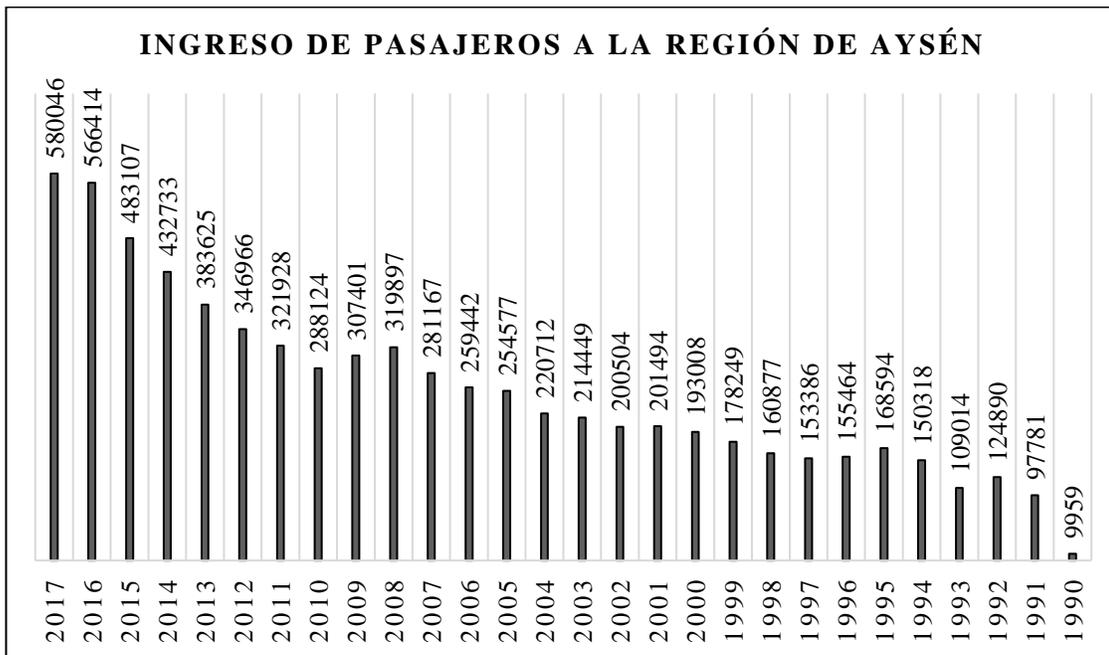
A continuación, y en base a información y datos entregados por el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR) y el Sistema de Información Turística de Aysén (SITUR) se presentan los principales datos respecto a la actividad turística de la Región. La limitante principal de estos datos es que se entregan a una baja escala, es decir, un bajo detalle ya que las cifras corresponden siempre a datos regionales. La división más detallada que se entrega corresponde a zonas definidas como “Carretera Austral Norte” (Comunas de Cisnes y Lago Verde), “Aysén-Coyhaique” (Comunas de Coyhaique y Aysén) y “Carretera Austral Sur” (Comunas de Río Ibáñez, Chile Chico, Cochrane, Tortel y V. O’Higgins) cuando lo ideal sería al menos, contar con cifras a nivel comunal. A pesar

de ello los datos entregados permiten entregar un contexto en cuanto al comportamiento del turismo en la Región a pesar de que éste no sea homologable para todo Aysén.

a) Ingreso de pasajeros

Los Ingresos de pasajeros⁶ a la región de Aysén ha mostrado un crecimiento promedio de un 7,2% desde el año 2000 hasta el año 2016. En cifras, a escala regional, se pasó de 193 mil ingresados en el año 2000 a 319 mil el año 2008 y de 307 mil ingresos de pasajeros el año 2009 a 566 mil el año 2016. Del año 2016 al 2017 se experimentó un aumento del 2,41% ingresado en el último año un total de 580.046 personas a la región. El período que experimentó una mayor variación anual corresponde al año 2016 respecto al año 2015, alcanzando un aumento de 17,2%. Cabe señalar que la mayor cantidad de personas se registra durante la “temporada alta” entre los meses de diciembre y febrero, mientras que la cantidad menor se registra en “temporada baja” durante el resto del año. La cantidad de pasajeros que ingresó a la región según cada año se detalla en el **Figura N°3**.

Figura N°3: Ingreso de pasajeros a la Región de Aysén



Fuente: SERNATUR (2017).

⁶ Todas las cifras presentadas corresponden al ingreso anual a la región, contabilizados entre enero y diciembre de cada año.

b) Ingreso de pasajeros por vía de acceso

A la región se puede ingresar vía terrestre, marítima y aérea. Desde el año 2006, tanto los ingresos vía terrestre y por vía aérea, tienden a experimentar un aumento sostenido en relación con el estancamiento de los ingresos registrados por vía marítima. A partir del año 2009, el ingreso de pasajeros por vía aérea se transforma en el principal medio utilizado para ingresar a la región. Cabe destacar que en el período año 2013-2014, el ingreso por vía terrestre tendió a estancarse y retomó la cercanía de comportamiento de la vía aérea, los años 2015 y 2016.

Vía Aérea

El crecimiento promedio anual de ingresos por vía aérea comprendido entre los años 2005-2016 es de un 9,5%. Respecto a turistas que ingresan a la región por esta vía, que se alojan en Establecimientos de Alojamiento Turísticos, se estima que; 86% son chilenos, 7% procedentes de Europa (Alemania, Inglaterra, España y Francia), Estados Unidos 2% y 3% corresponden a visitantes procedentes de Sudamérica (Brasil y Argentina). El año 2017 la cantidad de viajeros que ingresó por esta vía fue de 271.284 personas, experimentando un aumento del 5,8% respecto al periodo anterior.

Vía Terrestre

El crecimiento promedio anual entre los años 2005-2016 es de un 10,5%. El ingreso de pasajeros chilenos por los pasos fronterizos ha disminuido notoriamente, pasando de un 59% de participación el año 2014 a un 39% el año 2016, probablemente asociado un menor tránsito de residentes de la región, que ven menos atractivo visitar Argentina probablemente por el efecto cambiario (\$). Efecto de lo anterior, la participación de los Extranjeros pasó de un 41% el año 2014 a un 61% el año 2016, impulsado por este cambio favorable del peso argentino, ya que el 90% de los extranjeros que ingresan por esta vía, corresponden a esta nacionalidad, favoreciendo el turismo de compras. De los 580.046 viajeros que ingresaron durante el 2017, 242.196 lo hicieron por esta vía, significando una disminución del -2,2% respecto al año anterior.

Vía Marítima

La información evidencia que la vía marítima cuenta con el menor ingreso de pasajeros a la región. Sin embargo, los últimos 3 años han mostrado crecimientos significativos, alcanzando un 43% de variación entre los años 2015 y 2016. El Puerto de Chacabuco, mostró un crecimiento del 15% entre el año 2016 respecto a los ingresos del año 2015. Puerto Cisnes, ha aumentado significativamente entre el año 2015 y el año 2016, alcanzando una variación de 52%. El año 2017 el total de viajeros que ingresó a la región por esta vía fue de 66.566 personas, significando un aumento del 6.6% en relación con el año anterior.

La información anterior se resume en el **Cuadro N°1**:

Cuadro N°1: Cantidad de personas por vía de ingreso a la región de Aysén años 2016 y 2017

| Año | Cantidad de personas | Vía aérea | Vía terrestre | Vía marítima |
|---------------------------------------|-----------------------------|------------------|----------------------|---------------------|
| 2016 | 566.414 | 255.939 | 247.913 | 62.562 |
| 2017 | 580.046 | 271.284 | 242.196 | 66.566 |
| Variación entre ambos periodos | 2.41% | 5.8% | -2,2% | 6.6% |

Fuente: Elaboración propia a partir de SERNATUR (2017).

c) Tasa de Ocupabilidad⁷

La Tasa de Ocupabilidad Anual Regional, constantemente se encuentra por debajo de la tasa nacional, probablemente asociada a la marcada estacionalidad y que la actividad turística en la región de Aysén es relativamente joven comparada a otros destinos del país. Cabe señalar que el comportamiento de Ocupabilidad regional, ha experimentado un constante aumento con directa relación al registro de ingreso de pasajeros a la región. La variación comparada respecto los años 2015 y 2016, presenta un aumento de 2,9 puntos porcentuales en relación con habitaciones y de 1,7 puntos porcentuales con relación a las plazas disponibles.

Específicamente en la zona denominada como “Carretera Austral Sur” y que incorpora a las comunas de Río Ibáñez, Chile Chico, Cochrane, Tortel y V. O’Higgins y por consecuente al área de estudio donde se realiza esta investigación; la tasa de ocupabilidad aumentó en un 16,4% comparando los años 2015 y 2016. La alta ocupabilidad al igual que la llegada de viajeros, se presenta en la denominada “temporada alta”, entre los meses de diciembre y febrero.

d) Empresas dedicadas a Actividades Características del Turismo

El número de empresas relacionadas al turismo ha mostrado un aumento significativo entre los años 2005-2015, pasando de 712 empresas el año 2005 a 900 el año 2010 y de 941 empresas el año 2011 a 1.161 el año 2015. Esto significa un aumento del 5,0% entre los años 2005-2015, superando al crecimiento nacional promedio de un 2,1% durante el mismo periodo.

Del total de las empresas relacionadas a Actividades Características del Turismo (ACT), los principales rubros tienen la siguiente participación regional; 32,7% corresponden a Actividades

⁷ Tasa de Ocupabilidad: porcentaje en que se utilizan las habitaciones disponibles (INE, 2008). Se calcula desde la perspectiva de plazas disponibles en Establecimientos de Alojamiento Turístico (EAT).

de alojamiento turístico, 20,4% dedicadas a la provisión de alimentos y bebidas y 18,6% responden al rubro de Transporte de pasajeros por carretera.

Dichas empresas se concentran por lo general en las comunas de Aysén y Coyhaique, acaparando cerca del 75% del total regional mientras que el territorio Chelenko compone el 10,6% de la oferta regional (comunas de Chile Chico y Río Ibáñez). Esta última comuna, concentra cerca del 11% de empresas relacionadas al rubro de “agencias de viaje / tour operadores / guías”, siendo la segunda mayor concentración a nivel regional. Dicho comportamiento está asociado al desarrollo experimentado vinculado a al atractivo Capillas de Mármol en la localidad de Puerto Río Tranquilo.

e) Empleo

En materia de empleo generado por la industria turística, el número de ocupados en ramas económicas asociadas al turismo pasó de 5.000 el año 2013 a más de 7.000 el año 2015, superando sectores como: Pesca; Exportación de Minas y Canteras; Enseñanza; Agricultura, ganadería, Caza y silvicultura durante el año 2015.

Se puede estimar que el turismo como industria tiene un promedio no menor del 10,6% del total de ocupación regional en el período de los años 2013 a 2016 y que, acortando los años de comparación, va aumentando constantemente su participación en la tasa de ocupados en la región de Aysén.

f) Gasto Público del Gobierno Regional en Turismo⁸

Respecto al Gasto Público Anual Asignado por el Gobierno Regional de Aysén (GORE) directo en Turismo, alcanza un total de \$10.433 Millones en el período 2004-2015. Desde la perspectiva del gasto público indirecto en turismo, asciende a \$126.773 Millones entre los años 2004-2015.

Dentro del sector de financiamiento GORE denominado “Industria, Comercio, Finanzas y Turismo”, se identificaron iniciativas que se enmarcaron en el fomento del emprendimiento y generación de oportunidades de negocio, principalmente, operados por instituciones como CORFO, SERCOTEC, PROCHILE, SERNAM y FOSIS. En temáticas relacionadas en infraestructura, se identificaron programas y proyectos de los Sectores de Gasto Público clasificadas en los ámbitos de; Agua Potable y Alcantarillado, Deportes (Centro de Ski El Fraile), Educación y Cultura (Restauración Patrimonio Cultural), Transporte (mejoramiento condiciones para transporte aéreo, fluvial y terrestre), Vivienda (mejoramientos habitabilidad), Salud (construcción y mejoramiento infraestructura para proveer servicios primarios en el territorio) y Multisectorial (Construcción y mejoramientos de desarrollo urbano e interurbano).

⁸ Para un mayor detalle respecto al gasto Público del Gobierno Regional en Turismo se recomienda ver el “Anuario de Turismo Región de Aysén 2017”, Capítulo I: Presentación del turismo en la Región, sección 1.4 Gasto Público Directo e Indirecto en Turismo: Alcance de la Información.

2.6.4 El Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo

Dentro de la región de Aysén, aparecen como destinos emergentes el Valle Exploradores y el pueblo de Puerto Río Tranquilo. De hecho, ambos lugares y el territorio que los rodean comprenden la denominada “zona Chelenko” reconocida el año 2000 como Zona de Interés Turístico⁹ (ZOIT), siendo la segunda en el país. Esta denominación se obtuvo por cuanto ya en ese año la actividad turística estaba en ascendente desarrollo y se podía anticipar su evolución, la cual durante los últimos años ha tenido una aceleración aún mayor. Se identifican como condiciones especiales que le otorgan valor turístico al destino Chelenko, en primer lugar, al ícono territorial representado por Lago General Carrera (Chelenko), la pristinidad de sus aguas, singularidad de sus paisajes, la riqueza geológica y arqueológica y el inmenso legado histórico cultural. De manera más puntual destacan el Santuario de la Naturaleza Capillas de Mármol, el atractivo más reconocido y visitado de la región de Aysén. Así también, se encuentra el P.N. y Reserva de la Biosfera Laguna San Rafael, enmarcada en pleno campo de Hielo de Norte, desde el cual se desprenden los Glaciares Leones, Soler, y el reconocido Glaciar Exploradores, los que dan origen a los Lagos Plomo, Bayo, Leones y el destacado Lago Bertrand, reconocido internacionalmente por la pesca con mosca, rafting y kayak (Sernatur, 2017).

Hoy en día este territorio forma parte del “destino Aysén”, uno de los 10 destinos internacionales sugeridos para el año 2017 por la prestigiosa guía de viajes “*Lonely Planet*”, en su compilación denominada “Best in Travel 2017”.

Considerando lo anterior, el pueblo de Río Tranquilo y el Valle Exploradores han pasado a ser lugares de paso obligados, ya sea para ir al Santuario de la Naturaleza Capillas de Mármol, al glaciar Exploradores o al Parque Nacional laguna San Rafael.

Ya desde el año 2010, el pueblo localizado en la Provincia de General Carrera y perteneciente a la comuna de Río Ibáñez, de aproximadamente 400 habitantes, ve como durante la temporada alta (diciembre a febrero) cientos de personas llegan al lugar, colapsando la capacidad de alojamiento del lugar.

⁹ De acuerdo con la nueva Ley del Turismo (Ley 20.423 del año 2010), son Zonas de Interés Turístico “los territorios comunales, intercomunales o determinadas áreas dentro de éstos, que tengan condiciones especiales para la atracción turística y que requieran medidas de conservación y una planificación integrada para promover las inversiones del sector privado” (Art. 13). Adicionalmente, la Ley señala que “las Zonas de Interés Turístico tendrán carácter prioritario para la ejecución de programas y proyectos públicos de fomento al desarrollo de esta actividad, como asimismo para la asignación de recursos destinados a obras de infraestructura y equipamiento necesarios (Art. 17). La ZOIT es un instrumento de gestión público-privada para el fomento de la actividad turística que se ejecuta por medio de la construcción participativa, coordinación y el compromiso de ejecución de un Plan de Acción en un territorio determinado dentro de un plazo de ejecución de cuatro años. Estos territorios estarán liderados por el municipio, en conjunto con otros actores (públicos y privados) y organizaciones de carácter local, acompañados técnicamente por las Direcciones Regionales de Turismo de Sernatur.

3 METODOLOGÍA

La investigación tiene por objetivo general estudiar la actividad turística como un agente de transformación socio-territorial en el Valle Exploradores y el poblado de Puerto Río Tranquilo. Para lo anterior es necesario verificar a través de la percepción de viajeros y pobladores locales que la actividad turística realizada en el Valle Exploradores ha transformado socialmente el territorio y posteriormente evaluar si la actividad turística se percibe por ambas partes como un proceso sostenible.

Muchos estudios sobre las percepciones de los impactos socioculturales del turismo se han basado en métodos cuantitativos, particularmente en el levantamiento de encuestas. Tradicionalmente, los estudios en el tema han adoptado técnicas cuantitativas que se han aplicado en diferentes contextos, tiempos y espacios. Por ejemplo, se pueden citar los trabajos de Var *et al.* (1985) en Turquía, Um y Crompton (1987) en Estados Unidos, Ryan y Montgomery (1994) en el Reino Unido, Dyer *et al.* (2007) en Australia, entre muchos otros. Los métodos cuantitativos han mostrado ser de gran utilidad debido a su capacidad de generalización en los resultados y su utilidad en aspectos empíricos como la planeación y gestión del turismo.

Si bien los métodos cuantitativos han sido ampliamente utilizados, académicos del turismo han reconocido que los métodos cualitativos ofrecen también un gran potencial para entender los fenómenos en términos del significado que los individuos les asignan (Phillimore y Goodson, 2004). Muchos investigadores cualitativos mantienen un compromiso para comprender los eventos y el mundo social a través de los ojos de los individuos que ellos estudian; el mundo social debe ser interpretado desde la perspectiva de la gente que se estudia (Bryman, 2004:384). Los investigadores que utilizan métodos cualitativos, así como un tiempo extenso en el espacio estudiado pueden llegar a entender mejor los procesos y las diferencias entre lo que los individuos *dicen* que hacen y lo que en realidad *hacen*.

En este sentido, los antropólogos sociales separan la perspectiva *emic* de la *etic* para diferenciar la descripción hecha por los propios actores involucrados en el fenómeno que se estudia, de las descripciones de los investigadores que desde fuera observan dicho fenómeno (Harris, 2001). La perspectiva *etic*, normalmente vinculada al paradigma positivista, interpreta la realidad desde la visión del investigador; es decir, desde una visión externa al fenómeno. Por su parte, la perspectiva *emic* se basa en la creencia de que el punto de vista de los actores involucrados provee una mejor comprensión del fenómeno estudiado, porque dicho punto de vista permite identificar diversas realidades (Jennings, 2001). De acuerdo con Pearce *et al.* (1996), la perspectiva *emic* resulta útil en el campo del turismo toda vez que el investigador puede rescatar el punto de vista de los actores en su intento por entender cómo piensan, sienten y hablan éstos sobre los fenómenos del turismo; la perspectiva *emic* explora útilmente el rango de actitudes y opiniones de los residentes de comunidades locales pero, quizás más relevantemente, dirige su atención a la importancia de ciertos impactos en la construcción de la actitud hacia el turismo.

En este contexto, en el campo de las percepciones de los impactos del turismo, los métodos cualitativos, aunque en menor cantidad, han mostrado también ser de gran utilidad. Como ejemplos

concretos se pueden citar varios trabajos. La investigación de Brunt y Courtney (1999) en Inglaterra, por ejemplo, reconoció que las técnicas cuantitativas limitarían la información, y por ello adoptó entrevistas a profundidad. Recientemente los trabajos de Spanou (2007) sobre los impactos del turismo en la estructura sociocultural de Chipre a través de entrevistas a profundidad, de Lepp (2007) en Uganda a través de entrevistas, conversaciones informales y observación participante, y de Monterrubio (2008, ver también Hughes et al., 2010) en la percepción de los impactos del turismo relacionados con aspectos de la sexualidad en costas Mexicanas a través de entrevistas a profundidad, análisis de sitios web y conversaciones informales, muestran el potencial de los métodos cualitativos. Particularmente, la técnica de entrevista semi-estructurada y el cuestionario han sido utilizados para explorar más fácilmente y proveer no sólo respuestas, sino también las razones que sustentan dichas respuestas (Spanou, 2007:146).

Tomando esto en consideración, la presente investigación adopta técnicas cualitativas para poder alcanzar su objetivo principal: estudiar la actividad turística como un agente de transformación socio-territorial en el Valle Exploradores verificando a través de la percepción de viajeros y pobladores locales cómo es la actividad turística realizada en el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo y como ella ha transformado el territorio.

Para lograr realizar los objetivos de investigación y por tener ésta un carácter cualitativo, se realizaron dos actividades de terreno. La primera se realizó en noviembre de 2017, donde el foco principal se centró en encuestar y entrevistar a los pobladores locales de Puerto Río y el Valle Exploradores para conocer sus percepciones en relación con los impactos provocados por el turismo. En complemento a ello se realizó la segunda actividad en terreno en el mes de febrero de 2018, en la cual se terminó por encuestar y entrevistar a pobladores locales y donde también se trabajó con turistas que llegan a la zona.

En total se encuestó y entrevistó a un total de 120 personas, 60 corresponden a pobladores y trabajadores locales del Valle Exploradores y el pueblo de Río Tranquilo, mientras que los otros 60 a turistas que llegan al lugar.

3.1 Caracterizar la percepción de los pobladores locales en relación con la actividad turística y sus impactos en el Valle Exploradores

3.1.1 Encuesta para conocer las percepciones de los residentes

Se clasificaron las percepciones de los efectos de la actividad turística de acuerdo con si estos eran positivos o negativos. Dentro de ambas clasificaciones se incluyen impactos económicos, sociales y culturales y ambientales según lo trabajado por Vargas *et al.* (2007) con preguntas extraídas en su mayoría de estudios previos publicados por diferentes autores, fundamentalmente Johnson *et al.* (1994), Williams y Lawson (2001), Ko y Stewart (2002) y Kurvan y Akan (2005). Con lo anterior y de acuerdo con los indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos que desarrolla la OMT (2005) se plantean ciertas afirmaciones, las cuales deben ser evaluadas por las personas a encuestar y entrevistar según una escala que va del 1 al 5, siendo: 1) En total desacuerdo, 2) En desacuerdo, 3) Neutral, 4) De acuerdo y 5) Muy de acuerdo (Poli y Torres, 2013).

Dentro de las afirmaciones relacionadas a la percepción de impactos económicos positivos y negativos se seleccionaron cinco. Cuatro de las afirmaciones se consideraron como positivas y una como negativa. Estas afirmaciones intentaron determinar si el turismo en la zona de estudio podía considerarse como un aspecto económicamente sostenible.

Dentro de las afirmaciones relacionadas a la percepción de impactos sociales y culturales se seleccionaron nueve debido a que se juntan tres aspectos. Estas afirmaciones intentan entre algunas cosas constatar si el turismo es beneficioso para los pobladores locales, si el turismo se relaciona de algún modo con la delincuencia, cómo es la relación que se genera entre turistas y pobladores locales, la presencia o ausencia de autoridades en relación al turismo y cómo es la relación entre los habitantes en cuanto a la actividad turística que realizan.

Dentro de las afirmaciones relacionadas a la percepción de impactos ambientales positivos se seleccionaron cinco. Por medio de ellas se intentó conocer por medio de la percepción local si acaso el turismo provocaba daños en el medio ambiente o si lo cuidaba, si el turismo contaminaba y ensuciaba y si animales y plantas son amenazados por el turismo en la zona de estudio.

Posteriormente a la evaluación de las afirmaciones anteriores por parte de la población local, las respuestas se evaluaron en relación con su tendencia al turismo sostenible, de acuerdo con si estas son positivas, favorables, neutras, difusas o desfavorables como plantean Poli y Torres (2013).

Las afirmaciones sobre la percepción se complementó además con dos preguntas abiertas. En la primera se busca saber cuál es el mayor problema que el turismo genera en el lugar de residencia y en la segunda cómo se podría mejorar el turismo en el lugar de residencia. En la primera pregunta se busca conocer los propios problemas relacionados al turismo y en la segunda la solución para los problemas referidos o no en la cuestión anterior.

A pesar de tener una intención inicial, las motivaciones personales como también de quienes ayudaron para este trabajo en Puerto Río Tranquilo provocaron que cada encuesta se convirtiera también en una especie de entrevista y diálogo que permitió nutrir la información recopilada. El cuestionario utilizado para lo señalado anteriormente se puede ver en el capítulo de **Anexos** (Ver **Anexo N°1**: Encuesta Población Local).

3.2 Caracterizar la percepción y la experiencia de los visitantes en relación con la actividad turística y sus impactos en el Valle Exploradores.

3.2.1 Encuesta para conocer las percepciones de turistas

Las preguntas propuestas en este modelo se basan en las contenidas en cuestionarios aplicados en algunos destinos turísticos de varios países, y tienen por objeto cuantificar, cualificar y esclarecer los elementos que conforman la satisfacción del cliente (OMT, 2005, SERNATUR, 2016). Se añadieron otras preguntas que permitieron aclarar cuestiones relacionadas a los impactos positivos y negativos que los turistas pudieron identificar en su estadía. Se incluyeron preguntas relacionadas a impactos ambientales, a la experiencia, a la relación entre turismo y comunidad local

y turismo y autoridades. Esto para conocer si las percepciones existentes tanto de pobladores como turistas tienen similitudes.

Respecto a la información general de los viajeros, se rescataron antecedentes que dan información básica pero importante para conocer quién y de alguna forma cómo son las personas que llegan a este destino, pues los datos que se tienen en documentos oficiales corresponden a cifras de trabajos a escala de región.

El cuestionario utilizado para lo señalado anteriormente se puede ver en el capítulo de **Anexos** (Ver **Anexo N°2**: Encuesta para turistas).

3.3 Determinar si la actividad turística corresponde a una actividad sostenible a partir de la percepción de los visitantes y pobladores locales.

Una vez conocida la percepción de pobladores locales se generó un indicador que permitió aproximarse de cierta manera a indicar si la actividad turística es sostenible o no. Para cada tipo de impacto trabajado (económico; social, cultural y político; ambiental) se consideraron situaciones neutras, difusas, favorables o desfavorables respecto a la sostenibilidad, de acuerdo a Poli y Torres (2013).

Para ayudar a direccionar las tendencias en sostenibilidad se compararon las percepciones de turistas y los pobladores locales, encontrando aspectos comunes importantes y que ayudaron para la comprensión de los resultados finales.

4 RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos en las encuestas y entrevistas realizadas en el Valle Exploradores y el pueblo de Puerto Río Tranquilo durante noviembre de 2017 y febrero de 2018. En primer lugar, se muestran los datos obtenidos a partir de los pobladores y trabajadores locales. La mayoría de las encuestas y entrevistas se realizaron en Puerto Río Tranquilo y sus alrededores, mientras que una parte menor se hizo en Bahía Exploradores. En total se encuestó a 60 pobladores locales y a 50 turistas, sumando así un total de 110 encuestados y entrevistados.

4.1 Percepción de la Población Local

A continuación, son presentados los resultados efectivos de la investigación. A través del método de la estadística descriptiva simple se realizan los análisis de las “preguntas cerradas” en primera parte y luego de las “preguntas abiertas” para poder comprender la opinión general de la muestra de residentes del poblado de Puerto Río Tranquilo, teniendo como fuente de información las respuestas de las cuestiones cerradas (afirmaciones) y abiertas del cuestionario, respectivamente.

4.1.1 Información general

En el estudio participaron 60 pobladores locales, todos de nacionalidad chilena; 34 de ellas mujeres (57%) y 26 hombres (43%), cuyas edades oscilaron desde los 18 hasta 70 años, predominando el grupo entre 25 y 34 años (45%). Se encontraron tanto personas que aún no llevan un año viviendo en Puerto Río Tranquilo, como personas que han vivido en el sitio 50 y 60 años incluso.

De la población que participó en el estudio la gran mayoría tiene escolaridad, siendo de un 98% las personas con educación básica completa mientras que un 48% tiene un nivel educacional Técnico o Profesional Completo. Un 53% de la muestra trabaja de manera dependiente mientras que un 38% lo hace de forma independiente. De ellos un 64% trabaja en relación con actividades turísticas. A pesar del dato anterior, la mayoría de las personas señaló que aproximadamente un 90% de las personas del pueblo estaban vinculadas a alguna actividad relacionada de forma directa o indirecta al turismo.

“Aquí todos viven del turismo hace varios años, el 90% de la gente aquí trabaja con turismo”.

Muchos trabajan en hospedajes y campings, otros en servicios relacionados a la alimentación como son puestos de comida y restaurantes y otros cuantos trabajan en relación con comercio, el transporte o con agencias dedicadas al turismo y en particular a expediciones hacia las Capillas de Mármol, el Glaciar Exploradores y el Parque Nacional Laguna San Rafael.

Estos primeros datos concuerdan y se relacionan con los estudios previos que afirman que el turismo entre sus impactos positivos o favorables generan trabajo. Así ocurre en Puerto Río Tranquilo, en donde de un total de 60 personas solamente se encontró a una persona sin empleo.

4.1.2 Impactos percibidos

a) Impactos Económicos percibidos

Como se mencionó anteriormente uno de los beneficios más ampliamente definidos producto del turismo es el empleo que genera para la población de los destinos. En Puerto Río Tranquilo la gente percibe que el turismo crea trabajo para la gente, mostrando una percepción positiva estando “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con esta afirmación un 90% de las personas. Lo mismo ocurre con la afirmación “el turismo es una de las principales fuentes de ingreso para las personas”, siendo el 92% quienes muestran una percepción positiva.

Con relación a si el turismo provoca un aumento general de los precios en Puerto Río Tranquilo las percepciones son diversas: un 17% se muestra neutral ante esta afirmación mientras que un 60% está “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con esta afirmación, significando una percepción negativa hacia el turismo. Esto hace relación a un posible impacto perjudicial que según la literatura estudiada puede provocar el turismo en relación con lo económico: el alza de los precios en los lugares de destino. Y es que las personas que viven del comercio y de forma indirecta del turismo afirman que en la temporada alta y producto de la gran cantidad de personas que llegan al pueblo, tienen que subir los precios, ya que el resto del año, al igual que muchos otros pobladores locales, no reciben ni generan tanto dinero como ocurre en los meses de verano. Su trabajo es completamente estacional. Así y todo, muchas personas manifiestan que los precios altos son durante todo el año y que no dependen del turismo, más bien lo asocian a la lejanía de los centros poblados más grandes como Coyhaique y Cochrane. Vale mencionar por ejemplo que, para traer cualquier tipo de producto, éstos deben proceder de una de las ciudades antes mencionadas, lo que conlleva un costo asociado al transporte.

De acuerdo con la afirmación “el turismo ayuda a que Puerto Río Tranquilo obtenga más servicios”, las percepciones varían. Un 43% muestra una percepción negativa estando “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo” con la afirmación. Al contrario, y mostrando una percepción positiva, un 52% dice estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que gracias al turismo se obtienen

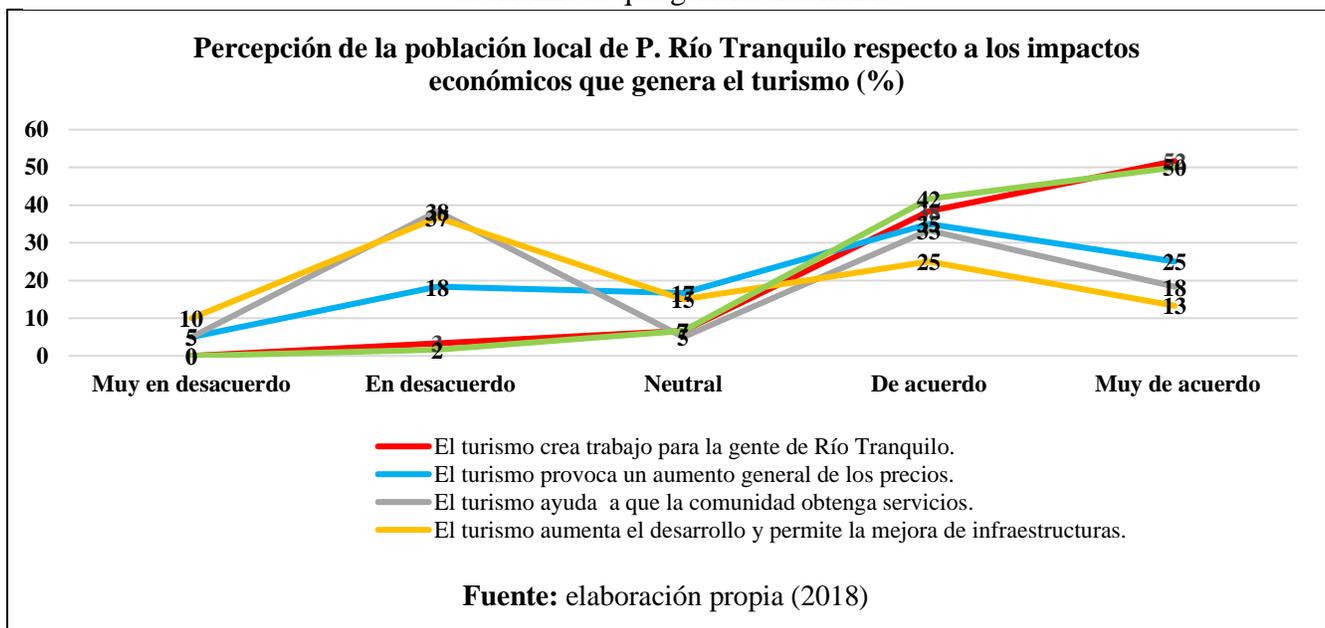
más servicios. Los porcentajes anteriores no permiten decir algo contundente respecto a si el turismo ayuda a que haya más servicios. Sin embargo, las personas encuestadas mencionaron muchas veces que el pueblo necesitaba más servicios, como por ejemplo una farmacia, un banco, un cajero automático, mejora de la señal telefónica y de internet. El que no existan estos servicios se ve identificado por la población como un problema. Al respecto, lo arrojado por las cifras, particularmente lo relacionado con la falta de servicios, también fue ampliamente reconocido durante la etapa de las preguntas abiertas. Al respecto, fue común escuchar afirmaciones como:

“La caja vecina en verano no da abasto porque todo está lleno y los turistas se van porque se les acaba la plata y no tienen de donde sacar.”

“Falta de todo en Tranquilo. Cuando llega mucha gente, hay desabastecimiento. Hay pocos servicios, no hay cajeros, no hay internet.”

Las respuestas a si “el turismo permite el aumento del desarrollo y mejora de infraestructuras” tampoco marcan una percepción consolidada. Un 47% de las personas está “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo” mientras que un 38% dice estar “de acuerdo” o “muy en desacuerdo” con la afirmación. En relación con esto, durante el 2017 se terminaron por pavimentar algunas de las calles cercanas a la plaza del pueblo y en verano de 2018 se desplazaron los comercios y locales establecidos en la playa del lago por orden municipal. Esto último porque hace aproximadamente 5 años que se está planeando construir una costanera en la playa del lago, proyecto que ha tardado en ejecutarse y que ha cambiado en varias ocasiones según la voz de la población local. Las percepciones en relación con los impactos económicos del turismo se pueden observar de forma resumida en la **Figura N°4**:

Figura N°4: Percepción de la población local de Puerto Río Tranquilo respecto a los impactos económicos que genera el turismo.



Al agrupar las respuestas entregadas y juntando las contestaciones “Muy en desacuerdo (MED)” con “En desacuerdo (ED)”, “Neutral (N)” y “De acuerdo (DE)” con “Muy de acuerdo (MDA)” y en base a la metodología planteada, es que se aproximó cada cuestión cerrada a una tendencia respecto al turismo sostenible¹⁰. Dicha aproximación se sintetiza en el **Cuadro N°2**:

Cuadro N°2: Clasificación y tendencia el turismo sostenible según los impactos económicos percibidos por la población local de Puerto Río Tranquilo.

| Cuestiones cerradas | Concentración | | | Tendencia al turismo sostenible |
|---|---------------|-----|--------|---------------------------------|
| | MED+ED | N | DA+MDA | |
| 1. El turismo crea trabajo para la gente de P. Río Tranquilo. | 3% | 7% | 90% | Favorable |
| 2. El turismo provoca un aumento general de los precios. | 23% | 17% | 60% | Desfavorable |
| 3. El turismo ayuda a que la comunidad obtenga servicios. | 43% | 5% | 52% | Difuso |
| 4. El turismo aumenta el desarrollo y mejora las infraestructuras. | 47% | 15% | 38% | Difuso |
| 5. El turismo es una de las principales fuentes de ingreso para las personas. | 2% | 7% | 92% | Favorable |

Fuente: elaboración propia (2018).

Del cuadro se desprende que de las cinco cuestiones planteadas respecto a impactos económicos; dos de ellas resultaron ser “favorables” en su tendencia al turismo sostenible. Como se puede observar, que el turismo cree trabajo para la población local y que sea una de las principales fuentes de ingreso se percibe como algo positivo. Por el contrario, se percibe que el turismo provocaría un aumento de los precios generales en el pueblo lo que correspondería a una

¹⁰ Criterios de clasificación de los indicadores : (F) Favorable al turismo sostenible= predominancia de una extremidad de la escala o de otra (MED+ED o DA+MDA) que favorece el turismo sostenible, de forma que la extremidad desfavorable o neutral no sea mayor o igual a 33,3%, o que la extremidad desfavorable y neutral sean mayores o iguales a 25%; (D) Desfavorable = predominancia de una extremidad de la escala o de otra (MED+ED o DA+MDA) que desfavorezca el turismo sostenible, de forma que la extremidad favorable o neutral no sea mayor o igual a 33,3%, o que la extremidad favorable y neutral sean mayores o iguales a 25%; (N) Neutral = predominancia de percepciones neutrales al asunto, de forma que una de las dos extremidades de la escala no sea mayor o igual a 33,3%, o que las dos extremidades no sean mayores o iguales a 25%; (DI) Difuso = predominancia de "F", "D" o "N", pero con partes de 25% o más en las otras dos categorías (Poli y Torres, 2013).

tendencia desfavorable en relación con la sostenibilidad. Las cuestiones restantes se presentan como neutras o difusas ya que no hay una postura establecida.

b) Impactos sociales, culturales y políticos percibidos

El 80% de los participantes indica estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que “el turismo es beneficioso para Puerto Río Tranquilo” mostrando así una percepción positiva. Además, un 78% dice verse beneficiado personalmente con el turismo y un 60% está “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que “el turismo mejora la calidad de vida en Puerto Río Tranquilo. A pesar de esto, la población local percibe que han existido cambios en sus modos de vida, lo que se apreció en particular con la población más longeva.

A pesar de existir un aprecio hacia el turismo la gente está consiente de que su pueblo está cambiando producto del turismo. Entre algunas de sus afirmaciones se encuentran las que siguen a continuación:

“Hay otras formas de trabajo...la ganadería, el maderero. Antiguamente se vivía de eso, antes se vivía de la tierra. Antes teníamos 2.000 ovejas, esquilábamos, ese era el sustento. No había que comprar nada...carne, leña, lana, nada.”

“Que vuelvan las tradiciones, que vuelva la carreta, el caballo...todo ahora es teléfono y vehículo. Todas las tradiciones antiguas están desapareciendo”.

“Antes la gente estaba dedicada a las vacas”.

Lo anterior pone en manifiesto que la población percibe cambios en la sociedad, en sus trabajos, costumbres y modos de vida. De pasar de ser un pueblo ganadero y agrícola se han convertido en un pueblo turístico. Dichos cambios se han producido porque esta actividad genera mejores condiciones económicas para la población, a pesar de que ella extraña las antiguas costumbres dedicadas al trabajo de la tierra.

Al afirmar que “el turismo provoca un aumento de la delincuencia”, un 57% dice estar “muy en desacuerdo” o “de acuerdo”, mientras que un 27% al contrario está “de acuerdo” o “muy de acuerdo”, pudiendo acordar que la percepción general es que el turismo no genera un aumento de la delincuencia. En complemento a lo anterior, la población teme que producto del turismo lleguen al pueblo amenazas para ellos como las drogas. A pesar de no percibir que aumente la delincuencia en el pueblo, algunos afirman que en temporada alta la gran cantidad de gente produce perturbaciones respecto a la vida “normal” en temporada baja.

“Con la evolución del turismo se pierden cosas esenciales, como la tranquilidad del lugar. Cuando llega la gente los niños no pueden salir a jugar.”

En relación con la llegada de turistas; la mayoría de las personas se mantiene neutral con la afirmación “los turistas traen hábitos perjudiciales para Puerto Río Tranquilo”, siendo un 42% quienes se identifican con esta percepción. Quienes dicen estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la afirmación anterior corresponden a un 25%. En el mismo ámbito, un 72% dice estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que por medio de los turistas los pobladores de Puerto Río Tranquilo obtienen más conocimiento manifestando una percepción positiva. Además, un 85% piensa que la interacción ente pobladores locales y turistas es positiva.

Relacionado a la última afirmación, muchos de los pobladores locales, en especial quienes trabajan en hospedaje señalaron que aprenden mucho de los turistas, en especial de los europeos. Aprenden a comunicarse en inglés y perciben que se logra un “intercambio cultural” con ellos.

Se hizo común la mala percepción que se tiene respecto a turistas provenientes de Israel, afirmando que tienen un mal comportamiento. Respecto al turista nacional también se tienen apreciaciones: al respecto estos serían más “sucios” que los turistas extranjeros.

En razón al interés de las autoridades políticas, el 68% dice estar “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo” con que el turismo genera mayor preocupación por parte de estos. En complemento a ello, en la etapa de preguntas abiertas la población local manifestó en gran manera que las autoridades locales en especial las municipales no se hacían presentes para los temas relacionados al turismo. De hecho, desde hace un par de años ha empezado a surgir la idea y la intención de crear un nuevo municipio que incorpore a los poblados occidentales del Lago General Carrera. La población muestra un descontento y afirman que Puerto Tranquilo es de los lugares que más entregan dinero al municipio por medio de las patentes municipales, pero que a pesar de ello no hay una retribución hacia el pueblo.

“Tranquilo entrega mucho y recibe muy poco”.

También son negativas las percepciones de acuerdo con si “la comunidad de Puerto Río Tranquilo consigue controlar el turismo”, manifestando un 43% estar “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo” con la afirmación. Estas respuestas se complementan al igual con la información recolectada por medio de las preguntas abiertas. En relación con ello la población piensa que la cantidad de operadores turísticos no son capaces de abarcar toda la demanda que se genera en temporada alta en términos de alojamiento.

A su vez, se produce un pensamiento generalizado en cuanto a que la misma población local es muy competitiva cuando llega la temporada alta y que se producen entre los mismos pobladores

conflictos y disputas por quien se lleva consigo al turista. También se cree que los servicios que se entregan no son del todo buenos y que la relación calidad con precio no es la adecuada, que hay que mejorar por sobre todo la atención que tiene la población local como también la organización del pueblo con respecto al turismo. Junto con ello la población local es partidaria de generar cambios estructurales en su pueblo, prepararlo cada vez más para el turismo.

“El turismo ha creado un egoísmo en el pueblo, hay mucha competencia, mucho egoísmo para vivir.”

“Que la población local cambie su forma de pensar, si aquí todos ganan con un buen turismo en Tranquilo y los turistas son nuestras visitas así que lo que hagamos tiene que ser al cien por ciento, con amor y atención”.

Sumado a lo anterior, la gran mayoría de los pobladores de Puerto Río Tranquilo piensa que la actividad turística actual puede y tiene que mejorarse, no quieren quedarse con lo que tienen y apuntan a diversificar los servicios que entregan para así potenciarse y cuidar al turista y al turismo.

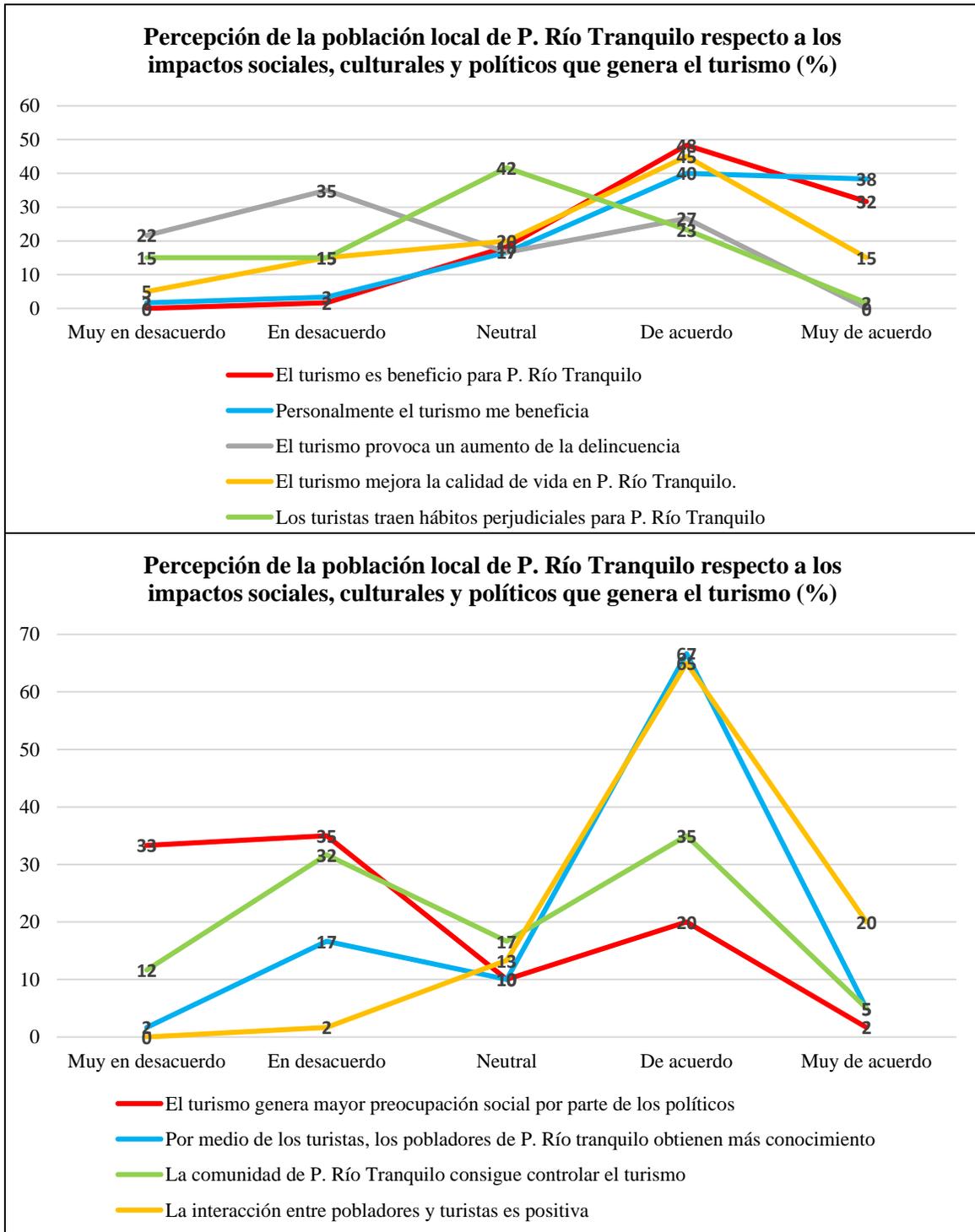
“Falta variar, potenciar todo lo del pueblo. Acá no es solo mármol y glaciar. Hay muchos frutos que no se aprovechan; el maqui, el calafate, la rosa mosqueta...”

“Cada vez somos más conocidos internacionalmente y eso nos conviene, porque los turistas se informan, pagan bien, se portan bien y aprecian lo que hay”.

Aun habiendo un pensamiento general que apunta a que el pueblo es desorganizado, hay ciertos grupos que empiezan a regularse entre ellos mismos, como es el caso de las agencias turísticas que llevan a los turistas al Glaciar Exploradores. Entre las agencias han acordado una cantidad máxima de visitantes por *tour*, así como la fijación de un precio que es igual para todos. Esto con el fin de crear una competencia justa en donde puedan beneficiarse la mayor cantidad de personas posibles.

Las respuestas graficadas en cuanto a las temáticas sociales, culturales y políticas se muestran a continuación en la **Figura N°5** y **Figura N°6**, mientras que al igual que en la sección anterior pueden observarse las tendencias respecto a la sostenibilidad en el **Cuadro N°3**, que agrupa las contestaciones ya mencionadas.

Figura N°5 y N°6: Percepción de la población local de Puerto Río Tranquilo respecto a los impactos económicos sociales, culturales y políticos que genera el turismo.



Fuente: elaboración propia (2018)

Cuadro N°3: Clasificación y tendencia el turismo sostenible según los impactos sociales, culturales y políticos percibidos por la población local de Puerto Río Tranquilo.

| Cuestiones cerradas | Concentración | | | Tendencia al turismo sostenible |
|---|---------------|----|--------|---------------------------------|
| | MED+ED | N | DA+MDA | |
| 1. El turismo es beneficioso para P. Río Tranquilo. | 2 | 16 | 82 | Favorable |
| 2. Personalmente el turismo me beneficia. | 5 | 18 | 77 | Favorable |
| 3. El turismo provoca un aumento de la delincuencia. | 57 | 18 | 25 | Favorable |
| 4. El turismo mejora la calidad de vida en P. Río Tranquilo. | 20 | 20 | 60 | Favorable |
| 5. Los turistas traen hábitos perjudiciales para P. Río Tranquilo. | 32 | 41 | 27 | Neutro |
| 6. El turismo genera preocupación por parte de los políticos. | 67 | 9 | 24 | Desfavorable |
| 7. Por medio de los turistas los pobladores de P. Río Tranquilo obtienen más conocimientos. | 18 | 9 | 73 | Favorable |
| 8. La comunidad de P. Río Tranquilo consigue controlar el turismo. | 45 | 16 | 39 | Difuso |
| 9. La relación entre pobladores y turistas es buena. | 2 | 13 | 85 | Favorable |

Fuente: elaboración propia (2018).

El **Cuadro N°3** muestra una síntesis de las respuestas entregadas por la población local. En él se puede observar que, de las nueve afirmaciones, seis son favorables y se inclinan por tanto por una tendencia aproximada a la sostenibilidad. Se desprende que el turismo es de todas maneras beneficioso para el poblado de Río Tranquilo y su población y que también, a pesar de haber modificado el tipo de vida que se tenía hace años, la relación con el turismo es percibida como positiva y mejora la calidad de vida de los anfitriones.

También es positiva la relación que se genera con el turismo, a pesar de las excepciones ya dichas y se muestra una disposición positiva para que esta relación mejore. No podría ser de otra

forma al conocer la dependencia económica y laboral que la población local ha generado con la actividad turística.

El único impacto negativo o situación desfavorable sería la relacionada con la preocupación política en cuanto al turismo. Si bien es la única situación desfavorable no deja de ser menos importante que la percepción de una comunidad sea negativa en cuanto a la participación política, sobre todo al considerarse el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo como destinos turísticos que se van consolidando y creciendo año a año.

c) Impactos Ambientales

De acuerdo con los impactos ambientales y a la afirmación “el turismo en Puerto Río Tranquilo daña el medio ambiente”, un 47% se identifica con la opción “de acuerdo” o “muy de acuerdo” y perciben que el turismo provoca daños mientras que un 35% está “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo” con la afirmación.

Es posible que al tiempo que el turismo daña, también proteja. Respecto a si “el turismo ayuda a cuidar el medio ambiente”, un 52% indica acordar, un 20% se mantiene neutral y el 28% restante se identifica con las opciones “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo”.

De los encuestados un 47% está “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que “el turismo contamina Puerto Río Tranquilo” mientras que un 30% responde estar “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo”. A su vez, un 50% piensa que el turismo ensucia las calles y playas de Puerto Río Tranquilo y un 29% no acuerda ello.

Añadido a lo anterior, en la sección de preguntas abiertas, el tema de la basura en el pueblo fue uno de los temas más mencionados y preocupantes para la población. Por una parte, se cree que el turista trae consigo muchos desechos de los cuales no se preocupan, ensuciando por sobre todo la playa junto al lago, siendo la basura uno de los temas que más preocupa a la gente. Por otra, existe una gran inquietud respecto a la planta de tratamiento de aguas que se encuentra junto al Río Tranquilo al norte del pueblo. La población local manifiesta que esta planta experimenta problemas en temporada alta y que de echo ha colapsado vertiendo los desechos en el río. La preocupación radica en que año a año son más las personas que llegan al pueblo, pero a pesar de ello no hay mejoras estructurales que apunten a solucionar el problema de aguas y desechos. La población anfitriona quisiera que exista reciclaje en su pueblo ya que el día de hoy no hay. El tema de los camiones recolectores de basura también es un tema, pues en verano no logra suplir las necesidades que provoca el aumento de personas.

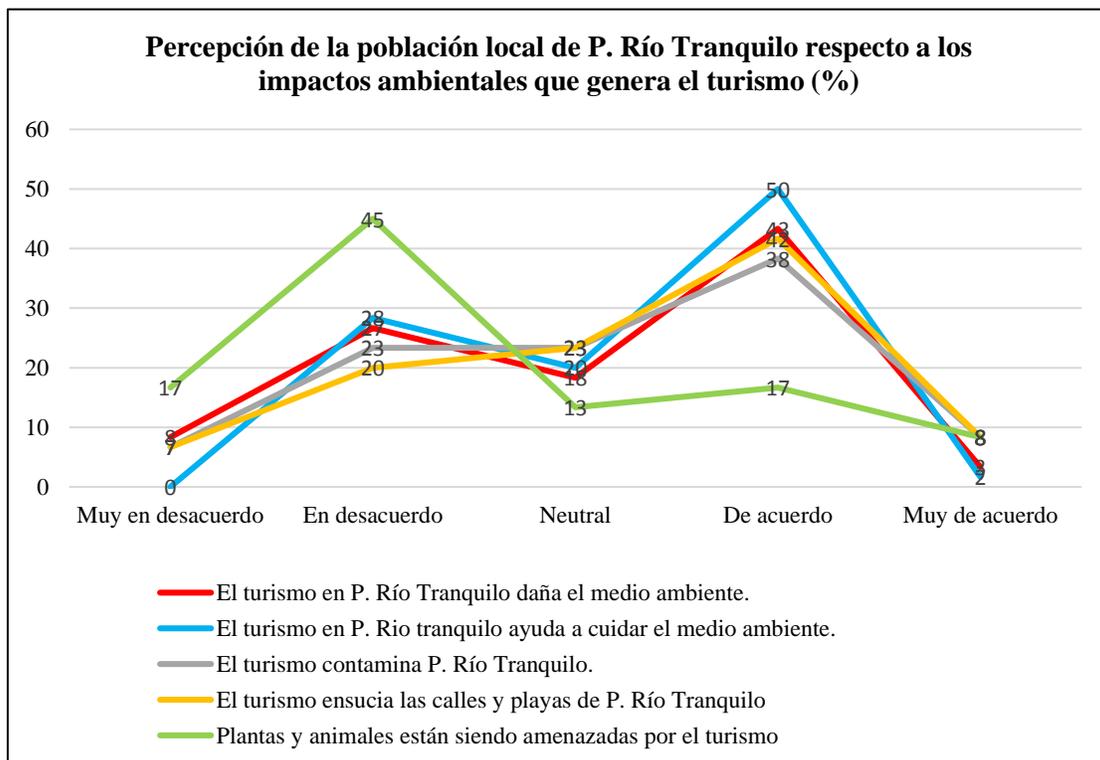
La población también es consciente de que las excursiones al glaciar Exploradores deben regularse, pues una sobrepoblación en el cuerpo de hielo puede ser perjudicial. Lo mismo sucede con las embarcaciones que visitan las Capillas de Mármol o la Laguna San Rafael. La población local sabe que por pequeñas que sean, las embarcaciones contaminan las aguas del lago y la laguna.

Este último aspecto comenzó a regularizarse hace poco tiempo y hoy, las agencias tienen por obligación realizar los cambios de combustible fuera del agua y no adentro como se hacía hasta hace poco tiempo atrás.

La gran mayoría está “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo” (62%) en que la plantas y animales del lugar están siendo amenazadas por la actividad turística mientras que tan solo un 25% indica estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con esa afirmación.

En la **Figura N°7** pueden verse resumidas las respuestas de la población local en cuanto a su percepción sobre impactos ambientales.

Figura N°7: Percepción de la población local de Puerto Río Tranquilo respecto a los impactos ambientales que genera el turismo.



Fuente: elaboración propia (2018)

Cuadro N°4: Clasificación y tendencia el turismo sostenible según los impactos ambientales percibidos por la población local de Puerto Río Tranquilo

| Cuestiones cerradas | Concentración | | | Tendencia al turismo sostenible |
|--|---------------|----|--------|---------------------------------|
| | MED+ED | N | DA+MDA | |
| 1. El turismo daña el medio ambiente. | 35 | 18 | 47 | Difuso |
| 2. El turismo ayuda a cuidar el medio ambiente. | 28 | 20 | 52 | Favorable |
| 3. El turismo contamina Río Tranquilo. | 30 | 23 | 47 | Desfavorable |
| 4. El turismo ensucia calles y playas. | 27 | 23 | 47 | Desfavorable |
| 5. Plantas y animales son amenazadas por el turismo. | 62 | 13 | 25 | Favorable |

Fuente: elaboración propia (2018)

Del **Cuadro N°4** se puede observar que la tipología de impactos ambientales es la que muestra menos tendencias favorables en cuanto al turismo sostenible si es que se compara con las tipologías anteriores. En concreto, solo la cuestión sobre el turismo y su contribución al cuidado del medio ambiente junto con la amenaza hacia plantas y animales resulta ser favorable, mientras que las cuestiones sobre contaminación y basura resultan ser desfavorables, detectándose así uno de los problemas más evidentes que ha percibido la población local para su pueblo.

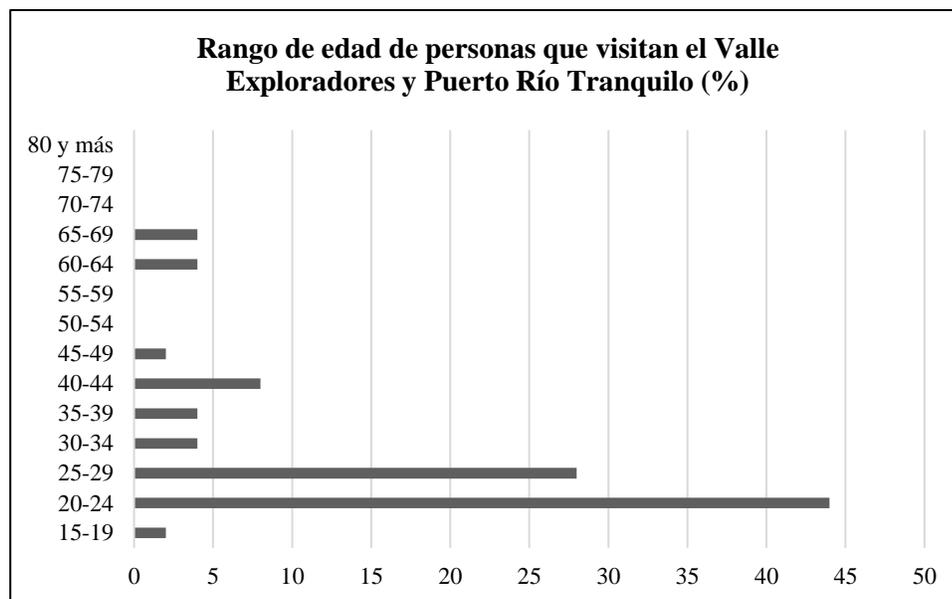
4.2 Percepción de los Turistas

4.2.1 Información general

Con el fin de conocer la percepción de los turistas respecto a los impactos que genera el turismo en el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo que acoge a la actividad turística, se procedió a hacer un levantamiento de información a partir de encuestas, como lo señalan algunos autores que han realizado trabajos, en el mismo sentido, en otros lugares del mundo (Hillary *et al.*; Jorowski y Gursoy; Tosun; Young *et al.*, 1999). En total se encuestó a 50 personas que se encontraban como turistas en el Valle Exploradores, entre Puerto Río Tranquilo y Bahía Exploradores, entre noviembre y febrero de 2017 y 2018 respectivamente. Se incluyeron 15 preguntas referidas a datos generales y otras 7 referidas a percepción de las personas respecto a impactos que provoca la actividad turística en el lugar visitado.

El total de encuestados se repartió, casi de forma equitativa entre hombres y mujeres. Las edades de los respondientes fluctuaron entre 19 y 70 años, con un sesgo hacia las personas en el grupo entre los 20 y 44 años como se puede ver en la **Figura N°8**.

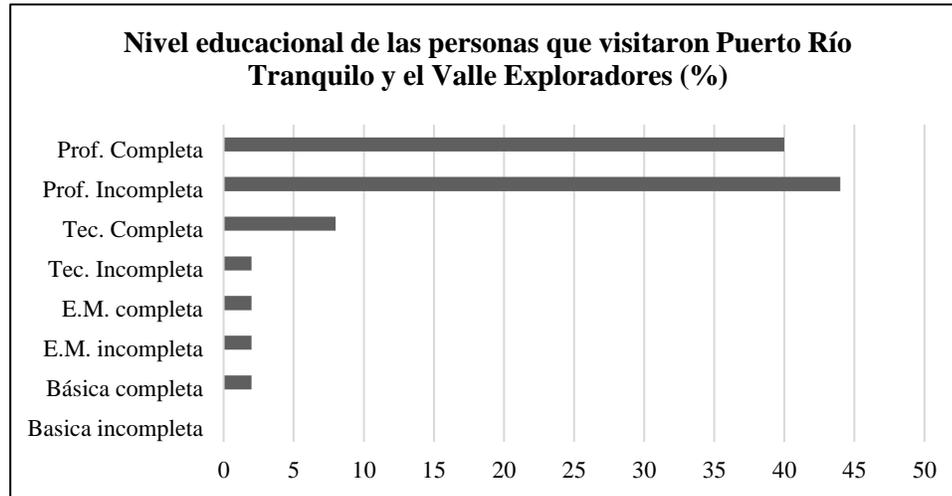
Figura N°8: Rango de Edad de personas que visitaron el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo



Fuente: información directa (2018)

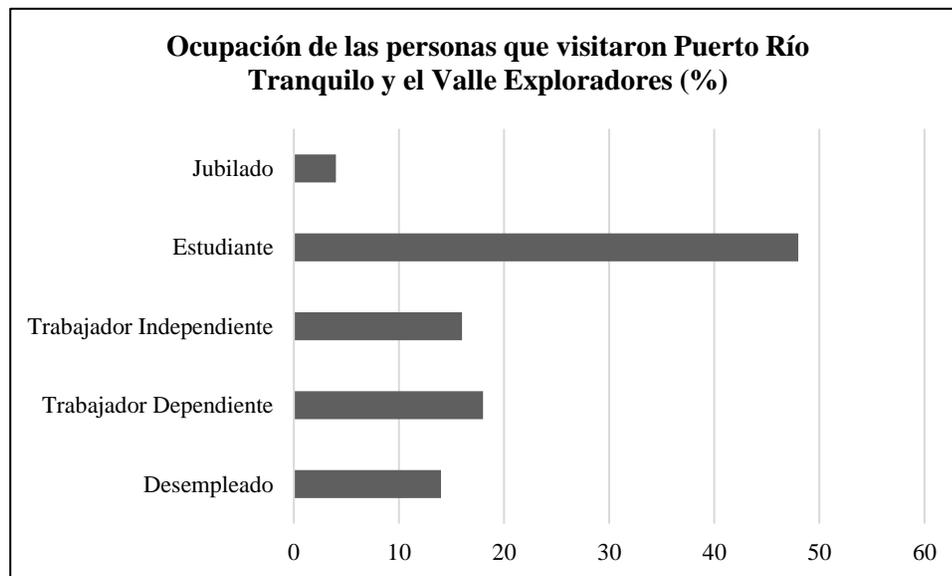
En términos generales, se trata de turistas cuya educación formal es mayoritariamente profesional o que están en proceso de culminarla (ver **Figura N°9**). La ocupación de las personas contactadas es, en su mayoría estudiante o empleado (ver **Figura N°10**).

Figura N°9: Nivel Educativo de las personas que visitaron Puerto Río Tranquilo y el Valle Exploradores



Fuente: información directa (2018)

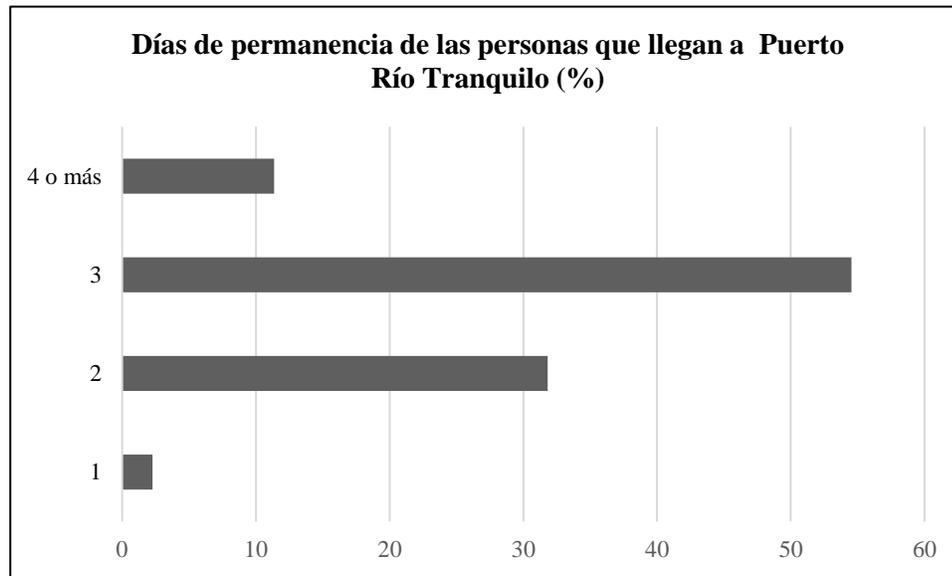
Figura N°10: Ocupación de las personas que visitaron Puerto Río Tranquilo y el Valle Exploradores



Fuente: información directa (2018)

La intención de permanecer en el sitio turístico estudiado fue revelada en la siguiente forma: 55% de las personas que respondieron afirmó que se quedaría al menos tres días en el destino turístico mientras que un 34% de los encuestados dijo que su estancia sería entre uno y dos días (ver **Figura N°11**). El viaje en general se realiza con una o tres personas más, es decir viajes en pareja o en grupos de a cuatro.

Figura N°11: Días de permanencia de las personas que llegan a Puerto Río Tranquilo



Fuente: información directa (2018)

Para el 88% de los encuestados fue su primera vez en este destino y los motivos son casi por completo turísticos, relacionados a vacaciones y el interés por conocer los atractivos turísticos en la zona, de los cuales los más visitados corresponden a Puerto Río Tranquilo (92% de los encuestados conoció el pueblo), el Lago General Carrera (Lago Chelenko, 96%) y el Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol (91%).

Al observar la procedencia de los turistas que visitan el Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo se obtiene que el viaje corresponde en su mayoría a un viaje que empieza en sentido norte-sur; pues es en el norte donde se encuentran las principales ciudades de la región y del país, así como el aeropuerto más cercano. Al respecto más de un 80% de los visitantes proviene del norte, en su mayoría desde la ciudad de Coyhaique, capital regional de Aysén. Respecto al próximo destino, aproximadamente un 24% decide retornar a Coyhaique, teniendo como final de su viaje el destino turístico en estudio mientras que los menos deciden continuar hacia otras ciudades y pueblos como Cochrane, Chile Chico y Caleta Tortel.

En su mayoría las personas encuestadas afirmaron haber utilizado automóvil para desplazarse hasta este destino turístico (49% del total) y también haber utilizado algún tipo de embarcación para llegar a destino, ya sea en sentido norte-sur desde la Isla de Chiloé o en sentido sur norte desde Puerto Natales hasta Caleta Tortel. Por otra parte, un 21% dice haber utilizado como medio de transporte el autobús.

4.2.2 Impactos positivos observados por los turistas en Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo

En términos de percepción y sobre los impactos positivos observados, los turistas señalan con más frecuencia que el turismo es beneficios para Río Tranquilo porque genera trabajos y empleos para la población local y por lo tanto pueden verse favorecidos económicamente a través de esta actividad. Algunos plantean que es una buena forma para que el pueblo se “desarrolle” y “sobreviva”. Además, se reitera que es una actividad que genera intercambio entre culturas, es decir entre el turista y el poblador local, lo que se manifiesta en una relación positiva para ambos. Otro aspecto que se señala es que a través del turismo se permite visibilizar esta zona, se da a conocer, lo que sería positivo por las situaciones ya indicadas. Acerca de los impactos negativos que se perciben basura, ni hay cultura, ensucian, poca conciencia

4.2.3 Impactos negativos observados por los turistas en Valle Exploradores y Puerto Río Tranquilo

En la otra cara de la moneda y de acuerdo con los impactos positivos que los mismos turistas perciben, el que se manifiesta en mayor cantidad es el problema de la basura. Se dice que el turista es descuidado y que no tiene conocimiento ni cultura ambiental, por lo que ensuciar y contaminar con sus desechos es frecuente lo que perjudicaría al lugar. Se suma a lo anterior la idea de que el pueblo no está acondicionado para recibir a tantas personas en temporada de verano. Si se pudiese decir cual es el turista que tiene peor fama en base a los mismos viajeros, correspondería al “mochilero”, por ser quienes en su intento de ahorrar recursos acampan o utiliza lugares que no están habilitados para tal fin y con ello no respetan ni al lugar turístico ni a los lugareños. Por último, se menciona como un problema el desabastecimiento que ocurre en el pueblo durante la temporada como producto de la alta afluencia de turistas que llegan, lo que a juicio de los mismos viajeros produce un alza en los precios del lugar.

4.2.4 Percepción de turistas sobre la relación entre el medio ambiente y el turismo

Sobre si el turismo daña o no el medio ambiente, la gran mayoría postula que sí. Las respuestas que más se reiteran tienen relación con que el lugar al que se llega era antes un lugar “virgen” por lo que la flora y fauna son afectadas de alguna manera. También se afirma que la cantidad de personas que llega es mucha y que las basuras que dejan son igualmente altas. Se mencionan por lo demás los contaminantes que se emiten a través de los medios de transporte utilizados, ya sea autos, buses o embarcaciones. Entre las palabras que más se repiten en este apartado se encontró: basura, contaminación, ensucia, medio ambiente, y ecosistema.

4.2.5 Experiencia turística y aspectos a mejorar por parte de los turistas

Al preguntarse si las autoridades deberían controlar más la actividad turística se responde de manera general que la actividad está bien en el presente, que no es restrictiva pero que no acontecen situaciones negativas.

Acerca de la experiencia en el destino se indica con unanimidad que fue positiva y que los aspectos a mejorar son el transporte y los caminos para movilizarse, la ausencia de servicios financieros como un cajero automático o un banco, la señal telefónica, los altos precios para comprar artículos básicos y que las actividades que se realizan podrían variar para así generar un destino mucho más atractivo.

5 CONCLUSIONES

Una de las preguntas que guiaba esta investigación era el cómo han sido los cambios socio-territoriales en el Valle Exploradores y en Puerto Río Tranquilo. Se pensaba sin tener muchos conocimientos previos que la actividad turística no correspondería a una actividad turística sostenible.

La primera pregunta no se puede responder por completo al finalizar este trabajo. Incluso, más cuestionamientos e interrogantes han surgido. Sobre la segunda propuesta, puede decirse que la sostenibilidad turística si bien no convence del todo pues no se evidencian todavía casos en la triada social, ambiental y económica que logren equilibrio absoluto; es un concepto lleno de desafíos por delante y que resulta atractivo sobre todo hoy en tiempos en que se observa día a día como las sociedades son golpeadas por diferentes sucesos, humanos o no y como en medida que el tiempo pasa dejan de existir especies vegetales y animales, por diferentes sucesos, humanos o no.

Se piensa de manera concluyente que el conocimiento que posee la población local respecto a la actividad turística y sus impactos es abundante y relevante. De manera general se aprecia que es una población que está a favor de la actividad turística y que es más beneficiada que perjudicada por ella, sobre todo en términos laborales y económicos que han sido descritos como favorables en su inclinación hacia lo sostenible como sugiere la literatura estudiada. Al mismo tiempo la población es consciente en que al depender de esta actividad, necesitan mejorarla y cuidarla, sus esfuerzos deben concentrarse en mejorar por medio de ellos mismos la actividad turística que ofrecen. A pesar de sentir la ausencia de autoridades políticas parece ser que aun en ausencia de estas, la población local tiene una alta capacidad de mejorar a través de su propia unión, su propia comunicación y su propia atención la actividad realizada.

En términos sociales las consideraciones finales apuntan a una determinación media respecto a lo que puede ser un turismo sostenible. A pesar de que la relación con los viajeros es positiva y que el turismo es beneficioso, no podría aventurarse a decir que existe sostenibilidad, sobre todo por existir una ausencia (al menos percibida) de autoridades y a su vez porque la misma población ha detectado que entre ellos las relaciones para desarrollar el turismo son conflictivas. Así también detectan que el servicio que entregan no es de alta calidad y que deben realizar esfuerzos para mejorarlo. A su vez, han detectado como las actividades clásicas dedicadas a los animales y la tierra han dado un vuelco hacia el turismo, proceso que quizás ya sea irreversible.

Respecto a lo ambiental la situación es difícil de determinar ¿hay sostenibilidad ambiental? Al parecer es uno de los impactos más difíciles de determinar. Si bien la población local percibe que los daños ambientales provocados por el turismo son pocos, no puede uno apresurarse a concluir aquello. Es sin duda un reto gigante. Por ahora aflora la idea de que, si existen problemas percibidos y que son comprobables, como la cantidad de basura que genera el turismo a juicio de la población local.

Si se comparan las percepciones entre turistas y anfitriones, se llega a que hay pensamientos comunes: los beneficios económicos y la generación de empleo. Ambos actores turísticos son sensatos respecto a este tema lo que es un punto favorable para la actividad que se realiza en la zona.

En el tema ambiental parece ser que la población turista es más consciente, a pesar de ser ellos mismos quienes provocan los impactos negativos por medio de la sobrepoblación, el aumento en la cantidad de desechos y basura generada, identifican estos últimos como uno de los mayores problemas al igual que la población local. Que este altercado relacionado con lo ambiental sea reconocido por ambas partes se considera como algo positivo, ya que para acciones futuras contar con visiones similares puede jugar un papel fundamental.

Las opiniones también convergen cuando se trata de los altos precios dentro del destino turístico, así como la identificación de servicios escasos como los bancarios, telefónicos y de conectividad y transporte. Por ser algo que afecta a ambas partes debe ser considerado si es que se quiere pensar si quiera en la opción de turismo sostenible que impacte de la menor manera posible.

Parece ser así, tal cual ha sugerido la literatura relacionada a este estudio, que la sostenibilidad alcanza su piso más alto en el turismo cuando se vincula a los beneficios económicos que la actividad genera sobre todo para la población local. En cuanto a lo social y ambiental hay que trabajar e intentar llegar con mucho más énfasis al ideal sostenible, antes que los apresurados, potentes y a veces imperceptibles procesos turísticos hayan sucedido y lo sostenible se convierta en su antónimo.

La riqueza y naturaleza de este estudio, radica en que se conoció la percepción respecto a los impactos del turismo que tienen los dos actores más importantes de esta práctica. Al respecto y según lo estudiado, son pocas las investigaciones que incorporan ambas visiones en el mismo tiempo, lo que resultó ser un desafío pero que al mismo tiempo permitió la recopilación de abundante información. Lo realizado no carece de dificultad y son muchas las recomendaciones que se podrían hacer; al respecto aumentar y mejorar el número de preguntas que se pueden realizar, así como también un aumento en el tamaño de la muestra; realizar una caracterización completa de la oferta turística así como también una revisión histórica de cómo se fueron conformando los oferentes en torno a Puerto Río Tranquilo y el Valle.

Finalmente, los resultados aquí plasmados pueden ser de utilidad para planificadores y gestores en el Valle Exploradores y la región de Aysén que se quieran interesar en el turismo, así como también para impulsar y recobrar la importancia que la Geografía, la ciencia que ordena el territorio, puede llegar a tener en este proceso que está dotado de situaciones y facultades espaciales, humanas y de la tierra.

6 BIBLIOGRAFÍA

- Aall, C. (2014). Sustainable tourism in practice: Promoting or perverting the quest for a sustainable development? *Sustainability*, 6, 2562-2583.
- Aguiló, E., & Roselló, J. (2005). Host community perceptions: A cluster analysis. *Annals of Tourism Research* (32), 925-941.
- Akis, S., Peristianis, N., & Warner, J. (1996). Residents' attitudes to tourism development: the case of Cyprus. *Tourism Management* (17), 481-494.
- Amuquandoh, F. E. (2010). Residents' perceptions of the environmental impacts of tourism in the Lake Bosomtwe Basin, Ghana. *Journal of Sustainable Tourism* 18(2), 223-238 .
- Andereck, K. (1997). Territorial functioning in a tourism setting . *Annals of Tourism Research* 24(3), 706-720.
- Andereck, K., Valentine, K., Knopf, R., & Vogt, C. (2005). Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, n° 32, 1.056-1.076.
- Andriotis, K., & Vaughan, R. (2003). Urban residents' attitudes toward tourism development: The case of Crete. *Journal of Travel Research* (42), 172-185.
- Antunes, R. (2006). Desenvolvimento turístico: um olhar sobre as comunidades receptoras. En D. v. Ruschmann, *Planejamento Turístico* (págs. 201-218). São Paulo: Editora Manole.
- Ap, J. (1992). Residents' perceptions on tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, n°19, 665-690.
- Ap, J., Crompton, & John. (1998). Developing and testing a tourism impact scale. *Journal of Travel Research* (37), 120-130. .
- Ap, J., Var, T., & Din, K. (1991). Malaysian perceptions of tourism. *Annals of Tourism Research*, n° 18, 321-323.
- Aspinall, A., & Cukier, J. &. (2011). Quality of life assessments and social sustainability: Ski Tourism development in Invermere, British Columbia. *Journal of Environmental Assessment Policy & Management* 13 (2), 179-201 .
- B, W. (1993). Sustaining the ego. *Journal of Sustainable Tourism*, 1: , 121-129.
- Beeton, S. (2006). *Community development through tourism* . Collingwood: Landlinks Press.
- Bejarano, E. (2009). Una geografía del turismo para la comprensión de la territorialización turística. *XXII Encuentro de Geógrafos de América Latina: Caminando por una América Latina en Transformación*. Montevideo.
- Beni, M. C. (2004). *Análise estrutural do turismo*. São Paulo : Editora Senac.
- Beni, M. C. (2006). *Política e planejamento de turismo no Brasil* . São Paulo : Editora Aleph.
- Bertoldi, B., & Cerruti, E. &. (2009). Managing culture heritage thinking to community benefits: two innovative methods to quantify impact on tourism and on private properties in a wider EIM model for Turin. *Economia Aziendale Online 2000 Web* (3), 43-65 .

- Bertroncello, R. (2002). Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, 29-50.
- Besculides, A. M. (2002). Residents' perceptions of the cultural benefits of tourism. *Annals of Tourism Research*, 29 (2), 303-319.
- Boullón, R. C. (2006). *Planificación del Espacio Turístico*. México: Trillas.
- Bozzano, H. (2009). *Territorios posibles*. Buenos Aires: Lumiere.
- Bramwell, B. (2004). Mass tourism, diversification and sustainability in Southern Europe's coastal regions. En B. (. Bramwell, *Coastal mass tourism: diversification and sustainable development in Southern Europe* (págs. 1-31). Clevedon: Channel View.
- Bramwell, B. (2015). Theoretical activity in sustainable tourism research. *Annals of Tourism Research*, 54, 204-218.
- Britton, S. (1982). The political economy of tourism in the third World. *Annals of Tourism Research*, n° 9, 331-358.
- Britton, S. (1991). Tourism, capital and place: towards a critical geography of tourism. *Environment and Planning D: Society and Space* 9(4), 451-478.
- Brohman, J. (1996). New directions in tourism for third world development. *Annals of Tourism Research*, n° 23 (1), 48-70.
- Broughan, J. E., & Butler, R. (1981). A segmentation analysis of resident attitudes to the social impact of tourism. *Annals of Tourism Research* (8), 569-590.
- Brunet, R. e. (1992). *Les Mots de la Géographie. Dictionnaire Critique*. París: Reclus-La Documentation Française.
- Brunt, P., & Courtney, P. (1999). Host perceptions of sociocultural impacts. *Annals of Tourism Research*, n° 26, 493-515.
- Buckley, R. (2012). Sustainable tourism: Research and reality. *Annals of Tourism Research*, 39, 528-546.
- Bustos, R. (2001). Identidad, turismo y territorios locales: la permanente construcción de valores territoriales. *Aportes y Transferencias* 5 (1), 11-28.
- C.M., H. (2000). Tourism planning. Policies. processes and relationships. *Essex: Prentice Hall. Han, H., Hsu, L. -T. y Sheu, C.*
- Callizo, J. (1991). *Aproximación a la Geografía del Turismo*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Cammarata, E. B. (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. *América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, Maria Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo.*
- Canoves, G. e. (2006). Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n°41, 199-217.
- Carrasquilla, O. E. (2002). De Río de Janeiro a Johannesburgo. *Ambiente y Sociedad*, No. 99.

- Castrogovianni, A. C. (2004). *A geografia do espaço turístico, como construção complexa da comunicação*. Porto Alegre: PUCRS (Doutorado em Comunicação Social. PUCRS).
- Cazes, G. (1992). Le tourisme dans le monde. *Antoine Bailly et al. (dir.), Encyclopedie de Geographie*.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1987). The future of ecotourism. *Mexico Journal, 1 (17)*, 13-19.
- Cerina, F., & Markandya, A. y. (2011). *Economics of Sustainable Tourism*. Oxon: Routledge.
- Collins, A. (1999). Tourism development and natural capital. *Annals of Tourism Research, n° 26 (1)*, 98-109.
- Coriolano, L. &. (2005). *Turismo e geografia: abordagens críticas*. Fortaleza: Premium Editora.
- Coriolano, L. (1998). *Do local ao Global: o turismo litorâneo Cearense*. Campinas-São Paulo: Papirus.
- Coriolano, M. T. (2006). Turismo: prática social de apropriação e de dominação de territórios. En A. Geraiges, & M. &. Arroyo, *América Latina: cidade, campo e Turismo*. (págs. 367-379). San Pablo: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Cravidão, F., & Marujo, N. (2013). La geografia en las carreras superiores de turismo en Portugal. *Volumen 22 (2013) , 357-368*.
- Crouch, G., & Ritchie, B. (1999). Tourism, competitiveness, and societal prosperity. *Journal of Business Research, n° 44*, 137-152.
- Cruz, R. (2003). *Introdução à geografia do turismo*. São Paulo: Roca.
- Dogan, H. Z. (1989). Forms of adjustment: Sociocultural impacts of tourism. *Annals of Tourism Research, n° 16*, 216-136.
- Dumitru, T. (2012). The impact of tourism development on urban environment. *Studies in Business & Economics 7(3)*, 160-164 .
- Dutra, I., Domingos Araujo, L., & Goncalves Campo, J. y. (2009). Nueva territorialidad. Caso Sao Bartolomeu (Minas Gerais) - Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo, Vol. XVIII, N°4. Buenos Aires: CIET*.
- Dyer, P., Gursoy, D., Sharma, B., & Carter, J. (2007). Structural modeling of resident perceptions of tourism and associated development on the Sunshine Coast, Australia. *Tourism Management (28)*, 409-422.
- Edgell, D., Allen, M., & Smith, G. y. (2008). *Tourism Policy and Planing. Yesterday, Today and Tomorrow*. Burlington: Butterworth-Heinemann.
- Ehrlich, P. E. (2009). Cultural evolution and the human predicament. *Trends Ecol. Evol. 24*, 409-412.
- Elías, S. F. (2003). *Impacto del turismo: un análisis sectorial empírico*. Bahía Blanca : Departamento de Economía. Universidad Nacional del Sur.
- Epler, M. (2002). *Ecotourism: Principles, Practices & Policies for Sustainability*. Burlington: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Fletcher, J. &. (2008). Tourism activity, terrorism and political instability within the Commonwealth: The cases of Fiji and Kenya. *International Journal of Tourism Research 10 (6)*, 537-556.

- Fratucci, A. C. (2008). *A dimensão espacial nas políticas públicas brasileiras de turismo: as possibilidades das redes regionais de turismo*. Rio de Janeiro : Tese de Doutorado. Programa de Pós Graduação em Geografia, Universidade Federal Fluminense (UFF).
- Fredline, E., & Faulkner, B. (2007). Host community reactions: A cluster analysis. . *Annals of Tourism Research* (27) , 763-784.
- Fullana, P., & Ayuso, S. (2002). *Turismo sostenible*. Barcelona : Rubes.
- Getz, D. (1994). Residents' attitudes towards tourism: A longitudinal study in Spey Valley, Scotland. *Tourism Management*, n° 15, 247-258.
- Gobierno de Chile. (2001). *Plan Aysén 2010-2014*. Coyhaique, Chile.
- Goeldner, C., & Ritchie, J. &. (2002). *Turismo: princípios, práticas e filosofias*. São Paulo: Bookman,.
- Gössling, S. H. (2009). *Sustainable Tourism Futures: Perspectives on Systems, Restructuring and Innovations*. New York: Routledge.
- Gu, M., & Wong, P. (2006). Residents' perception of tourism impacts: A case study of homestay operators in Dachangshan Dao, North-East China. *Tourism Geographies*, n° 8, 253-273.
- Gursoy, D., & Rutherford, D. (2004). Host attitudes toward tourism: An improved structural model. *Annals of Tourism Research*, n° 31, 495-516.
- Hall, C. (2010). Changing paradigms and global change: From sustainable to steady-state tourism. *Tourism Recreation Research*, 35., 131-143.
- Hall, C., & Lew, A. (2009). *Understanding and managing tourism impacts: An integrated approach*. Londres: Routledge.
- Hardy, H. e. (2002). Sustainable tourism: an overview of the concept and its position in relation to conceptualization of tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 10(6), 474-496.
- Harrill, R. (2004). Residents' attitudes toward tourism development: A literature review with implications for tourism planning. *Journal of Planning Literature*, n°18, 251-266.
- Hernández, F. (2009). Pueblos Originarios y Recursos Naturales. En: EGAL, 12 Encuentro de Geógrafos de Latinoamérica, Montevideo: Universidad de la República. . *Noveduc N°212*.
- Hernández, F. M. (2012). *Turismo y culturas originarias en América Latina*.
- Hiernaux, D. (2001). Elementos para un análisis sociogeográfico del turismo. En A. (. Rodrigues, *Turismo e Geografia: Reflexões teóricas e Enfoques Regionais*. (págs. 39-54). São Paulo: Hucitec.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En D. &. Hiernaux, *Tratado de Geografía Humana* (págs. 401-432). México: Anthropos Editorial.
- Hiernaux, D. e. (2002). *Imaginario sociales y turismo sostenible*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. .
- Hillery, M. B. (2001). tourist perception of environmental impact. *Annals of Tourism Research*, 28 (4), 853-867.

- Hunter, C. (1997). Sustainable tourism as an adaptive paradigm. *Annals of Tourism Research*, 24 (4), 850-867.
- Husbands, W. (1989). Social status and perception of tourism in Zambia. *Annals of Tourism Research*, n° 16, 237-253.
- INE. (2008). *Metodología encuesta mensual a establecimientos de alojamiento turístico*. Santiago: Subdirección de Operaciones, Subdepartamento de Estadísticas Coyunturales de Comercio y Servicios Coyunturales de Comercio y Servicios .
- Inostroza, G., & Cànoves, G. (2014). Turismo sostenible y proyectos hidroeléctricos: contradicciones en la Patagonia chilena. *Cuadernos de Turismo n° 34*, 115-138.
- Jackson, G. &. (199). Local Agenda 21 and community participation in tourism policy and planning: Future or fallacy. *Current Issues in Tourism 2(1)*, 1-38.
- Jamal, T., & Hartl, C. &. (2010). Socio-cultural meanings of tourism in a local-global context: implications for planning and development T. *he Journal of Management Awareness 13 (1)*, 1-15 .
- Jaramillo, A., & Sapiains, R. (2008). *Impacto de los proyectos de represas en Aysén en el desarrollo del turismo de la región*. Santiago: Universidad de Chile.
- Johnson, J., Snepenger, D., & Akis, S. (1994). Resident´s perceptions of tourism development. *Annals of Tourism Research*, vol. 24 n°3, 629-642.
- Jurowski, C. y. (2004). Distance effects on residents´ attitudes toward tourism. *Annals of Tourism Research*, 31(2), 296-312.
- Kadt, E. d. (1979). *Tourism-Passaport to development? Perspectives on the social and cultural ffects o f tourism in developing countries*. Nueva York: Oxfrud University Press.
- Khan, M. (1997). Tourism Development and Dependency Theory: Mass Tourism vs Ecotourism. *Annals of Tourism Research, Research Notes and Reports*, 988-991.
- Knafou, R. (1999). Turismo e território. Por uma abordagem científica do turismo. En A. (. Rodrigues, *Turismo e Geografia*. Sao Pablo: HUI TEC.
- Ko, D.-W., & Stewart, W. (2002). A structural equation model of resident´s attitudes for tourism development . *Tourism Managment*, vol. 23, 521-530.
- Krippendorf, J. (2001). *Sociologia do turismo: para uma nova compreensão do lazer e das viagens*. Aleph Turismo: São Paulo .
- Kuvan, Y., & Akan, P. (2005). Resident´s attitudes toward general and forest-related impacts of tourism: the case of Belek, Natalia. *Tourism Managment*, n°26, 691-706.
- L., A. (2000). *The development of sustainable tourism*. . London: Continuum.
- Lage, B. H. (2001). *Economia do turismo*. São Paulo : Editora Atlas.
- Leite, N. (2008). Turismo e território: um estudo sobre a turistificação de Portimão (Algarve/Portugal) a partir da geografia do turismo. *Dissertação de Mestrado em Geografia, Universidade de Lisboa*. Lisboa.

- Lemos, L. (2001). *Turismo: que negócio é esse?: Uma análise da economia do turismo*. São Paulo: Papirus.
- Lepp, A. (2007). Residents' attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda. *Tourism Management* (28), 876-885.
- Leslie, D. (2012). Introduction. En D. (. Leslie, *Responsible Tourism: Concepts, Theory and Practice* (págs. 1-16). Wallingford, UK: CABI.
- Lew, A. (2001). Defining a geography of tourism . *Tourism Geographies* 3(1), 105-114.
- Lickorish, L. J. (2000). *Introdução ao turismo*. Rio de Janeiro : Editora Elsevier.
- Lim, C. y. (2009). Beyond Sustainability: Optimising Island Tourism Development. *International Journal of Tourism Research*, 11(1), 89-103.
- Liu, J., & Sheldon, P. &. (1987). Resident perceptions of the environmental impacts of tourism. *Annals of Tourism Research* 14 (1), 17-37 .
- Lópes Palomeque, F. (1999). Política turística y territorio en el escenario de cambio turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n°28, 23-38.
- López Palomeque, F. (2007). Planificación territorial del turismo y sostenibilidad: fundamentos, realidades y retos. *Turismo y Sociedad*, vol. VIII, 51 -68.
- Lozato, J. (1990). *Géographie du tourisme: de l'espace regardé à l'espace consommé*. Paris: Masson.
- Madsen, B. &. (2010). Towards a new framework for accounting and modelling the regional and local impacts of Tourism . *Economic Systems Research* 22(4) , 313-340 .
- Martínez, P., & Terra, N. (2012). Territorio y Territorialidad en el Turismo , el caso de Pucón, Región de la Araucanía . *Revista Lider Vol. 20. Año 14*, 155-173.
- Mbaiwa, J. y. (2009). The challenges and prospects for sustainable tourism and ecotourism in developing countries. *The Sage Handbook of Tourism Studies*. London., 333-353.
- Medina, P., Rodríguez, J., & Reyes, S. (2013). Capitalismo tardío y territorio. Imaginarios y contradicciones en la Patagonia Chilena. . *Revista Márgenes Vol. 10, N° 13*, 91-102.
- Mendoza, M., Monterrubio, J., & Fernández, M. J. (2011). Impactos sociales del turismo en el Centro Integralmente Planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. *Gestión Turística N° 15*, 47-73.
- Meyer, D. (2002). El turismo y el desarrollo sostenibel. En D. Meyer, *Turismo y desarrollo sostenible* (págs. 11-14). Universidad Externado de Colombia.
- Miller, G. y.-W. (2005). *Monitoring for a sustainable tourism transition: the challenge of developing and using indicators*. Wallingford: CABI Publishing.
- Milman, A., & Pizam, A. (1988). Social impacts of tourism on central Florida. *Annals of Tourism Research* (15), 191-204.
- Mitchell, L. &. (1991). Geography and tourism . *Annals of Tourism Research* 18(1), 57-70.
- Mitchell, L. (1979). The geography of tourism: an introduction. *Annals of Tourism Research* 6 (3), 235-244.

- Montañez, G. (. (2001). *Razón y Pasión del Espacio y el Territorio. Espacios y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Monterroso, N., & Zizumbo, L. (2010). *Contra la domesticación del turismo. Los laberintos del turismo rural*. México, D.F.: Universidad Autónoma del Estado de México .
- Monterrubio, J. C. (2009). Comunidad receptora: Elemento esencial en la gestión turística. *Gestión Turística, n.º 11*, 101-111.
- Muñoz Arroyave, E. A. (2017). Territorio de postal: la dualidad del turismo en Santa Fe de Antioquía (Colombia). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 26 (2), 153-174.
- Navalón, R. (1999). *Competencias espaciales entre agricultura y turismo en el litoral de la Comunidad Valenciana. Tesis de Doctorado, Universidad de Alicante*. Alicante, España.
- Nepal, S. (2009). Tourism geographies: a review of trends, challenges and opportunities. En T. & Jamal, *The Sage Handbook of Tourism Studies* (págs. 130-145). London: Sage Publications.
- Novo, M. (2006). *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid: Pearson Educación, S.A.
- OMT . (1980). *Organización Mundial del Turismo, 1980. Declaración de Manila sobre turismo mundial*. Manila.
- OMT. (2001). *Introdução ao turismo*. São Paulo : Roca.
- OMT. (2013). *Sustainable Tourism for Development Guidebook*. Madrid: UNWTO.
- Ortiz, R. (1996). *Otro territorio*. Buenos Aires: UNQ.
- P., L. M. (1998). *Urbanização turística. Um novo nexo entre o lugar e o mundo*. Fortaleza, CE: II Encontro Nacional de Turismo com Base Local.
- Pearce, D. (1979). Towards a geography of tourism. *Annals of Tourism Research* 6(3), 245-272.
- Pearce, D. (1991). *Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográfica*. México: Trillas.
- Pearce, D. y. (1993). Capital Theory and the Measurement of the Sustainable Development: An Indicator of Weak Sustainability. *Ecological Economics*, 8., 103-108.
- Perdue, R., Long, P., & Allen, L. (1987). Rural resident tourism perceptions and attitudes. *Annals of Tourism Research* (14), 420-429.
- Pérez, C. (2017). Del turismo “cultural” al “rural”: un caso de la Pampa bonaerense (Argentina). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 261-278.
- Petrevska, B. (2012). Economic impacts of tourism: The evidence of Macedonia. *Young Economists Journal / Revista Tinerilor Economisti* 9 (18), 174-181 .
- Petrocchi, M. (2001). *Gestão de pólos turísticos* . São Paulo : Futura.
- Pham, T. D., & Simmons, D. G. (2010). Climate change-induced economic impacts on tourism destinations: the case of Australia . *Journal of Sustainable Tourism* 18(3), 449-473 .
- Piñeiro, J. (2005). Aportaciones de la geografía al estudio científico del turismo. *Lurralde*, 153-161.

- Piñeiro, J. (2005). Aportaciones de la geografía al estudio científico del turismo. *Lurralde* 28, 153-161.
- Pizam, A. (1978). Tourism's impacts: The social costs to the destination community as perceived by its residents. . *Journal of Travel Research* (16), 8-12.
- Poli, M., & Torres, E. (2013). PERCEPCIÓN DE RESIDENTES SOBRE EL DESARROLLO DEL TURISMO EN UN DESTINO DEL LITORAL SUR DE BRASIL. *REVISTA DE ANÁLISIS TURÍSTICO*, nº 16, 2º semestre, 81-93.
- Ponce, M. (2004). Percepción del modelo turístico de sol y playa: El caso del Mar Menor. *Papeles de Geografía*, nº 39, 173-186.
- Puczko, L. &. (2000). Tourist and resident perceptions of the physical impacts of tourism at Lake Balaton, Hungary: Issues for sustainable tourism management. *Journal of Sustainable Tourism* 8(6), 458–478 .
- Pulido, J. (2005). *Criterios para una política turística sostenible en los parques naturales de Andalucía*. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. Sevilla.
- Pulido, J. y. (2010). Sostenibilidad de los destinos turísticos. En D. y. López, *La actividad turística española en 2009 (Edición 2010)* (págs. 257 -274)). Gijón: Centro de Estudios Ramón Areces, S. A. y Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT). .
- Pulido-Fernández, J., & Pulido-Fernández, M. d. (2015). ¿Sigue vigente el paradigma del turismo sostenible? Reflexiones a la luz de la literatura reciente. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.*, 1315-1336.
- Quental, N., & Lourenço, J. y. (2011). Sustainable Development Policy: Goals, Targets and Political Cycles. *Sustainable Development*, 19(1)., 15 -29.
- Rathore, N. (. (2012). A study on community perception about the impact of cultural and heritage Tourism in Rajsthan . *Asia Pacific Journal of Research in Business Management* 3 (2), 1-1.
- Ray, N., Das, D. K., & Sengupta, P. P. (2012). Rural tourism and its impact on socioeconomic condition: evidence from West Bengal, India . *Global Journal of Business Research* 6(2), 11-22.
- Redclift, M. (2005). Sustainable Development (1987 -2005): An Oxymoron Comes of Age. *Sustainable Development*, 13., 121-227.
- Ritchie, B. &. (1999). Commentary- Local Agenda 21 and community participation in tourism policy and planning: future or fallacy by Jackson and Morpeth. *Current Issues in Tourism* 2(1), 39-46.
- Rodrigues, A. B. (2006). Turismo e territorialidades plurais – lógicas excludentes ou solidariedade organizacional. En A. B. Rodriguez, *América Latina: cidade, campo e Turismo*. San Pablo: CLACSO.
- Rodríguez, G. (2007). Anexo I. Principales hitos institucionales –NNUU, UE y España - sobre sostenibilidad y turismo. *Estudios Turísticos*, 172 -173., 287 -296.
- Rodríguez, J. C., Reyes, S., & Mandujano, F. (2016). Reconfiguración espacial y modelos de apropiación y uso del territorio en la Patagonia chilena: migración por cambio de estilo de vida, parques de conservación y economía de la experiencia. *Revista de Geografía Norte Grande*, 64, 187-206.
- Rull, V. (2010). El mito del desarrollo sostenible. *Collectanea Botanica*, 29., 103 -109.

- Ryan, C. (2003). *Recreational tourism: Demands and impacts*. Clevedon: Channel View Publications.
- Ryan, C., & Chaozhi, Z. &. (2011). The impacts of tourism at a UNESCO heritage site in China—a need for a meta-narrative? The case of the Kaiping Diaolou. *Journal of Sustainable Tourism* 19(6) , 747-765 .
- S. Rodrigues Marins, V. F. (2015). Impactos percibidos del turismo. Un estudio comparativo con residentes y trabajadores del sector en Rio de Janeiro -Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo Volumen 24*, 115-134.
- Sachs, I. (1982). *Ecodesarrollo, ecodesarrollo sin destrucción*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Sack, R. (1986). *Human Territoriality: Its theory and history*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Santana, A. (2002). Desarrollos y conflictos en torno al turismo rural: claves y dilemas desde la antropología social. *Anais do III Congresso Internacional sobre turismo rural e desenvolvimento sustentável-citurdes o rural como nova oferta para o turismo*, 1-25.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Schluter, R., & Var, T. (1988). Resident attitudes toward tourism in Argentina. *Annals of Tourism Research*, n° 15, 442-445.
- Schneider, S. y. (2006). *Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados análisis de los procesos sociales rurales*. En: *Manzanal, Mabel; Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario (comps.)* . Buenos Aires: CICCUS.
- SERNATUR. (2015). *Focalización territorio turística. Informe metodológico*.
- SERNATUR. (2016). *Informe Temporada Alta 2016*. Coyhaique.
- SERNATUR. (2017). *Barómetro de Turismo 2016*.
- Sernatur. (2017). *Plan de acción para la gestión participativa de zonas de interés turístico (ZOIT). Zona de Interés Turístico Chelenko*.
- Sharpley, R. (2009). *Tourism Development and the Environment: Beyond Sustainability?* London: Earthscan.
- Simões, J. (2009). *Geografia do lazer e do turismo*. Lisboa: Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa.
- Smith, M., & Macleod, N. &. (2010). *Key concepts in tourist studies*. London: Sage Publications.
- Soja, E. (1989). *Postmodern Geographies: The reassertion of space in critical social theory*. Londres: Verso.
- Spanou, E. (2007). The impact of tourism on the sociocultural structure of Cyprus. *TOURISMOS: An International Multidisciplinary Journal of Tourism*, n° 2, 145-162.
- Stabler, M. (1997). *Tourism and sustainability: Principles and Practice*. Oxon: CABI.
- Stone, S. (2013). Los beneficios de la transición hacia una economía verde. En A. (. Uría, *De la economía* (págs. 9-24). Madrid: Los libros de La Catarata.

- Swarbrooke, J. (1998). *Sustainable tourism management*. New York: CABI Publishing.
- Tomljenovic, R. &. (2000). Tourism and older residents in a sunbelt resort . *Annals of Tourism Research* 27(1), 93–114 .
- Torres, A. (2010). Sostenibilitat i modalitats turístiques. Una anàlisi de casos a Catalunya. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol.56/3, 479-502.
- Tosun, C. (2001). Challenges of sustainable tourism development in the developing world: the case of Turkey. *Tourism Management*, 22(3), 289-303.
- Tosun, C. (2002). Host perceptions of impacts: a comparative tourism study. *Annals of Tourism Research*, 29 (1), 231-253.
- Tovar, C. &. (2008). Social impacts of tourism: An Australian regional case study. *International Journal of Tourism Research* 10 (4), 365-378.
- Tyrrel, T., & Spaulding, I. (1984). A survey of attitudes toward tourism growth in Rhode Island. *Hospitality Education and Research Journal* (8), 22-33.
- UNEP. (2003). *Tourism*.
- Urry, J. (1990). *The tourist gaze. Leisure and Travel in Contemporary Societies* . London: SagePublications.
- Urry, J. (2000). *Sociology beyond societies: mobilities for the twenty-first century* . Londres: Routledge.
- Vargas, A., Plaza, M. d., & Porras, N. (2007). *Desarrollo del turismo y percepción de la comunidad local: factores determinantes de su actitud hacia un mayor desarrollo turístico*. Huelva, España.
- Vehbi, B. O. (2010). Assessing the impact of Tourism on the physical environment of a small coastal town: Girne, Northern Cyprus. *European Planning Studies* 18 (9), 1485-1505 .
- Vera, J. F., Palomeque, F. L., Marchena, M. J., & Anfon, S. (1997). *Análisis territorial del turismo*. Barcelona: Editorial Ariel .
- Wall, G., & Mathieson, A. (2006). *Tourism: Change, impacts and opportunities*. Essex: Pearson Prentice Hall.
- Wallingre, N. (2011). Avances en la construcción del conocimiento turístico. *Estudios y Perspectivas en Turismo* (20), 149-170.
- Williams, J., & Lawson, R. (2001). Community issues and resident opinions of tourism . *Annals of Tourism Research*, nº 28, 269-290.
- Williams, S. (2009). *Tourism geography: a new synthesis* . New York: Routledge.
- Wood, S. &. (1991). *The good tourist*. London : Mandarin.
- Young, T. M. (1999). Comparative study of tourism perceptions. *Annals of Tourism Research*, 26 (2), 442-445.
- Zapata, L. V. (2014). Impactos territoriales del turismo y lineamientos de ordenación para territorios con vocación turística: estudio de caso en el municipio de Santa Fe de Antioquia. *TURPADE 1 (1)*, 22-42.

Zhang, J., Inbakaran, R., & Jackson, M. (2006). Understanding community attitudes towards tourism and host-guest interaction in the urban-rural border region. *Tourism Geographies*, n° 8, 182-204.

7 ANEXOS

7.1 Anexo N°1: Encuesta Población Local

| | | | |
|---|--|---|--|
|  PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE | | GEOGRAFÍA UC | |
| CUESTIONARIO PARA POBLACIÓN LOCAL | | | |
| N° CUESTIONARIO: _____ LOCALIDAD: _____ FECHA: _____ | | | |
| INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA | | | |
| GÉNERO: Hombre <input type="radio"/> Mujer <input type="radio"/> | | EDAD: 0-4 <input type="radio"/> 5-9 <input type="radio"/> 10-14 <input type="radio"/> 20-24 <input type="radio"/> 25-29 <input type="radio"/> 30-34 <input type="radio"/> 35-39 <input type="radio"/> 40-44 <input type="radio"/> 45-49 <input type="radio"/> 50-54 <input type="radio"/> 55-59 <input type="radio"/> 60-64 <input type="radio"/> 65-69 <input type="radio"/> 70-74 <input type="radio"/> 75-79 <input type="radio"/> 80 años y más <input type="radio"/> | |
| TIEMPO DE RESIDENCIA EN PUERTO RÍO TRANQUILO: _____ | | | |
| NACIONALIDAD: <input type="checkbox"/> ARG <input type="radio"/> <input type="checkbox"/> CHL <input type="radio"/> OTRA: _____ | | NIVEL EDUCACIONAL: ___ Básica incompleta ___ Básica completa ___ Ens. Media incompleta ___ Ens. Media completa ___ Técnico incompleto ___ Técnico completa ___ Prof. Incompleto ___ Prof. Completo | |
| | | OCUPACIÓN: ___ Desempleado ___ Empleado dependiente ___ Empleado independiente ___ Estudiante ___ Jubilado ¿Trabaja en turismo? ___ SI ___ NO | |
| ¿EN QUÉ TRABAJABA HACE 10 AÑOS? _____ | | | |

INDICADORES DE PERCEPCIÓN

IMPACTOS ECONÓMICOS (IE):

| | 1 MUY EN DESACUERDO | 2 EN DESACUERDO | 3 NEUTRAL | 4 DE ACUERDO | 5 MUY DE ACUERDO |
|---|------------------------|--------------------|-----------|-----------------|---------------------|
| 1 El turismo crea trabajo para la gente de P. Río Tranquilo | | | | | |
| 2 El turismo provoca un aumento general de los precios | | | | | |
| 3 El turismo ayuda a que la comunidad obtenga servicios | | | | | |
| 4 Aumenta el desarrollo y mejora las infraestructuras (calles, caminos, luces, etc) | | | | | |
| 5 El turismo es una de las principales fuentes de ingreso para las personas | | | | | |

INDICADORES DE PERCEPCIÓN

IMPACTOS SOCIALES, CULTURALES Y POLÍTICOS (ISCP):

| | 1 MUY EN DESACUERDO | 2 EN DESACUERDO | 3 NEUTRAL | 4 DE ACUERDO | 5 MUY DE ACUERDO |
|---|------------------------|--------------------|-----------|--------------|---------------------|
| 1 El turismo es beneficios para P. Río Tranquilo | | | | | |
| 2 Personalmente el turismo me beneficia | | | | | |
| 3 El turismo provoca un aumento de la delincuencia | | | | | |
| 4 El turismo mejora la calidad de vida en P. Río Tranquilo | | | | | |
| 5 Los turistas traen hábitos perjudiciales para P. Río Tranquilo | | | | | |
| 6 El turismo genera mayor preocupación social por parte de los políticos | | | | | |
| 7 Por medio de los turistas, los pobladores de P. Río tranquilo obtienen más conocimiento | | | | | |
| 8 La comunidad de P. Río Tranquilo consigue controlar el turismo | | | | | |
| 9 El turismo mejora la calidad de vida de P. Río Tranquilo | | | | | |
| 10 La interacción entre pobladores y turistas es positiva | | | | | |

INDICADORES DE PERCEPCIÓN

IMPACTOS AMBIENTALES (IA):

| | 1 MUY EN DESACUERDO | 2 EN DESACUERDO | 3 NEUTRAL | 4 DE ACUERDO | 5 MUY DE ACUERD O |
|---|------------------------|--------------------|-----------|-----------------|-------------------------|
| 1 El turismo en P. Río Tranquilo daña el medio ambiente | | | | | |
| 2 El turismo en P. Río tranquilo ayuda a cuidar el medio ambiente | | | | | |
| 3 El turismo contamina P. Río Tranquilo | | | | | |
| 4 El turismo ensucia las calles y playas de P. Río Tranquilo | | | | | |
| 5 Plantas y animales están siendo amenazadas por el turismo | | | | | |

PREGUNTAS ABIERTAS

1 ¿CUÁL ES EL MAYOR PROBLEMA Y EL MAYOR BENEFICIO QUE TIENE EL TURISMO EN P. RÍO TRANQUILO?

2 ¿QUÉ HARÍA PARA MEJORAR LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN P. RÍO TRANQUILO?
¿CÓMO LE GUSTARÍA QUE FUESE EL TURISMO?

Fuente: elaboración propia (2018)

7.2 Anexo N°2: Encuesta para turistas

| | | | |
|---|--|---|--|
|  PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE | | GEOGRAFÍA UC | |
| CUESTIONARIO PARA TURISTAS | | | |
| N° CUESTIONARIO: _____ LOCALIDAD: _____ FECHA: _____ | | | |
| INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA | | | |
| GÉNERO: Hombre <input type="radio"/> Mujer <input type="radio"/> | | EDAD: 0-4 5-9 10-14 20-24 25-29 30-34 35-39 40-44 45-49 50-54 55-59 60-64 65-69 70-74 75-79 80 años y más | |
| NACIONALIDAD:  ARG <input type="radio"/>  AUS <input type="radio"/>  BR <input type="radio"/>  CAN <input type="radio"/>  CHL <input type="radio"/>  DS <input type="radio"/>  ESP <input type="radio"/>  FR <input type="radio"/>  ISR <input type="radio"/>  UK <input type="radio"/>  USA <input type="radio"/> OTRO <input type="radio"/> | | NIVEL EDUCACIONAL: ___ Básica incompleta ___ Básica completa ___ Ens. Media incompleta ___ Ens. Media completa ___ Técnico incompleto ___ Técnico completa ___ Prof. Incompleto ___ Prof. Completo | |
| | | OCUPACIÓN: ___ Desempleado ___ Empleado dependiente ___ Empleado independiente ___ Estudiante ___ Jubilado ESTADO CIVIL: ___ Casado/a ___ Soltero/a ___ Otro | |

1) DÍAS DE PERMANENCIA EN
P. RÍO TRANQUILO VALLE EXPLORADORES

2) MEDIOS DE TRANSPORTE UTILIZADOS:

AUTOMÓVIL AUTOBUS AVIÓN EMBARCACIÓN OTRO

3) ¿CON CUÁNTAS PERSONAS VIAJA?

SOLO/A 1 2 3 4 5 6

4) ¿ES SU PRIMERA VEZ EN ESTE DESTINO?

SI NO

5) ¿CUÁL FUE SU DESTINO ANTERIOR (CIUDAD, PUELO, P. NACIONAL) ANTES DE P. RÍO TRANQUILO
VALLE EXPLORADORES?

6) ¿CUÁL ES SU PRÓXIMO DESTINO?

7) ¿CUÁL ES EL MOTIVO DE SU VIAJE A ESTA ZONA?

8) ¿HUBO ACTIVIDADES QUE ESPERABA ENCONTRAR Y REALIZAR EN ESTE DESTINO Y NO LAS
ENCONTRÓ?

9) DURANTE SU ESTADÍA ¿ CUÁL DE ESTOS DESTINOS VISITÓ O PIENSA VISITAR?

- SI NO Ventisquero Exploradores
- SI NO Lago Tranquilo
- SI NO Canal Elefantes
- SI NO Puerto Río Tranquilo
- SI NO Camino Puerto Río Tranquilo-Bahía Exploradores
- SI NO Bahía Exploradores
- SI NO Lago Bayo
- SI NO Lago General Carrera
- SI NO Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol
- SI NO Parque Nacional Laguna San Rafael
- OTRO: _____
- OTRO: _____
- OTRO: _____

10) ¿OBSERVA IMPACTOS POSITIVOS QUE TIENE EL TURISMO EN ESTA ZONA?

11) ¿OBSERVA IMPACTOS NEGATIVOS QUE TIENE EL TURISMO EN ESTA ZONA?

12) ¿PIENSA QUE EL MEDIO NATURAL (MEDIO AMBIENTE) ES AFECTADO DE ALGUNA FORMA POR EL TURISMO?

13) ¿CREE QUE EL TURISMO BENEFICIA A LA COMUNIDAD LOCAL? ¿DE QUÉ FORMAS?

14) ¿LAS AUTORIDADES DEBERÍAN CONTROLAR MÁS LA ACTIVIDAD TURÍSTICA QUE SE REALIZA EN LA ZONA?

15) ¿SU EXPERENCIA EN ESTE DESTINO FUE POSITIVA? ¿QUÉ ASPECTOS MEJORARÍA?

Fuente: elaboración propia (2017)